



P. Tomaž Mavri , C.M.
Nuevo Superior General de la
Congregación de la Misión

400

1617
2017



XLII
CONVENTUS 
GENERALIS·CM

2016
Chicago

EVANGELIZARE

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	177
CIRCULARES PADRE GENERAL	
Mensaje del Superior General, P. Toma• Mavriè, C.M., para la fiesta de San Vicente.....	181
XLII ASAMBLEA GENERAL 2016	
Crónicas de la XLII Asamblea General.....	192
Discurso del P. Gregory Gay a la Asamblea General.....	235
Biografía nuevo Superior General.....	256
Homilía del Nuevo Superior General, P. Toma• Mavriè, C.M.....	258
Líneas de acción y compromisos de los Grupos Continentales.....	263
Documento Final.....	269
Algumas reflexões pessoais para a leitura e a recepção de seu significado e suas conclusões, <i>P. Eli Chaves dos Santos</i>	279
Carta del Consejo Ejecutivo de CLAPVI a los Visitadores y demás miembros.....	297
SECCIÓN DE ESTUDIOS	
Entrevista al P. Gregory Gay, C.M., Superior General saliente.....	302

DIRECTOR: P. José Jair Vélez, C.M., Secretario Ejecutivo de CLAPVI

CONSEJO DIRECTIVO: Consejo Ejecutivo de CLAPVI

EDITOR: Congregación de la Misión

REDACCIÓN: Carrera 30A No. 25A-81. Bogotá, D.C., Colombia

e-mail: clapvi.jairve@hotmail.com

www.clapvi.org

Tel.: (57 1) 337 94 09

Fax: (57 1) 269 31 37

TARIFA SUSCRIPCIÓN: USD\$ 75 al año

IMPRESIÓN: DIGIPRINT EDITORES SAS

Tel. (57 1) 430 70 50 - 251 70 60

Bogotá, D.C., Colombia

Presentación

Tuve el privilegio de ser parte de la XLII Asamblea General de la Congregación de la Misión, justo cuando nos preparamos para celebrar los 400 años del carisma vicentino, junto a otros 112 miembros que nos dimos cita en la espléndida Chicago, en esa inmensa Universidad DePaul, que alberga el mayor número de estudiantes de una universidad católica en Estados Unidos, 23.500 en total, en un momento en que los Cohermanos de este País celebraban 200 años de llegada allí de la CM. La primera vez que un evento tan importante para la CM tenía lugar fuera de Europa, y donde fue elegido como Superior General un europeo criado en Argentina, el **P. Tomaz Mavric**, Nuevo Sucesor de San Vicente, a quien desde CLAPVI saludamos, así como al **P. Aarón Gutiérrez**, Nuevo Asistente General, quien era Visitador de la hermana Provincia de México, a la que felicitamos de corazón, al igual que a los **PP. Javier Álvarez**, reelegido Vicario General; **Yosief Zeracristos**, también reelegido; **Matthew Kallammakal**, elegido primero por el Consejo General y ahora por la AG; y **Miles Heinen**.

Durante las primeras semanas de la Asamblea General se percibía bastante inconformidad respecto de la misma: «*estamos hablando de muchas cosas menos de la Congregación misma*», «*¿cuándo comenzará la Asamblea?*», eran entre otros comentarios los que decíamos y oíamos. Yo mismo que fui miembro de la Comisión Preparatoria sentía por dentro malestar por esta situación real, pero veía que para ese momento no podía hacer nada, porque ya todo estaba programado, y en una Asamblea es muy difícil cambiar las cosas. Sin embargo, tomé eso como un aprendizaje importante para mi vida.

Para mí la Asamblea comenzó realmente después de la elección del Superior General y del Consejo, porque por fin empezamos a ocuparnos del tema de la CM, de sus dificultades y retos hoy, los cuales están de alguna forma expresados en el Documento Final que hemos publicado en esta CLAPVI. La Comisión encargada de dicho Documento hizo un excelente trabajo recopilando todos los aportes, sugerencias y correcciones. Como lo insinúa el Directorio de la AG, fueron como las antenas atentas a todo movimiento para no dejarlo escapar y aprovecharlo de la mejor manera. Sin embargo, el mismo Documento refleja, en mi opinión, la pasividad, dispersión y poca claridad de esta Asamblea.

Creo que una prueba de lo anterior puede verse en el muy interesante artículo que escribió en portugués el P. Eli Chaves dos Santos, el cual publicamos aquí en su lengua original. Él constituye para mí la mejor radiografía de esta Asamblea, cuya objetividad le alcanza para mirar también las cosas buenas que reflejan el Documento Final que de todas formas debemos leer, asimilar y poner en práctica. CLAPVI hizo unos compromisos muy concretos que quedaron plasmados en dicho Documento. Pronto, en Guatemala si Dios quiere, tendremos una reunión del Consejo Ejecutivo para ver cómo los ayudamos a hacer realidad, con la colaboración de todos, por supuesto.

Sea esta la oportunidad para agradecer al **P. Gregorio Gay**, anterior Superior General, su permanente apoyo a CLAPVI, e incluso su inconformidad con nosotros, expresada en algunos momentos. Comprendemos su afán de hacernos comprender la reconfiguración, ayudarnos a superar el provincialismo y de involucrarnos en una mayor internacionalidad, disponibilidad y misionariedad de la CM. Ojalá cada vez entendamos mejor su legado. Gracias por habernos visitado a todos, por haber entrado en contacto con todos y por habernos animado a vivir el carisma de nuestro Fundador en este Continente que sigue siendo

portador de tanta esperanza. Una entrevista que el P. Gregoy le concedió al P. Luis Chávez de la Provincia de Chile, para la Radio Vicentina, podremos disfrutar en la lectura de este ejemplar.



P. Orlando Escobar, C.M.

Visitador de Colombia y Presidente de CLAPVI

DOCUMENTOS DEL PADRE GENERAL



**CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA**

Via dei Capasso, 30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 661 3061
Fax (39) 06 666 3831
e-mail: cmcuria@cmglobal.org

FIESTA DE SAN VICENTE DE PAÚL

Queridos misioneros,

¡La gracia y la paz de Jesús estén siempre con nosotros!

Con mucha alegría y con gran agradecimiento a cada uno de ustedes, mis queridos misioneros, que están sirviendo a «nuestros amos y maestros» en todo el mundo, les dirijo esta carta por primera vez como Superior General. Me gustaría expresar mi profunda gratitud y admiración a todos ustedes que viven y sirven incluso en los rincones más lejanos del mundo como testigos del amor de Jesús. Todos nosotros somos servidores y es muy hermoso saber que en este servicio nunca estamos solos. Jesús, nuestra Madre María, San Vicente de Paúl, Santa Luisa de Marillac, y todos los beatos y santos de la Familia Vicenciana nos acompañan en el viaje.

Permítanme aprovechar este momento para agradecer profundamente al P. Gregorio Gay, CM. nuestro Superior General durante los últimos doce años, así como a los PP. Stanislav Zontak, CM, y Eli Chaves dos Santos, CM, y a todos los demás misioneros, Hijas de la Caridad y laicos que han servido con tanto entusiasmo y dedicación en nuestra administración general en Roma, durante los últimos seis años, para hacer posible la proclamación efectiva y afectiva de la Buena Noticia a los Pobres.

También me gustaría aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos los que me han escritos después de mi elección como Superior General, expresándome de todo corazón sus buenos deseos y, de un modo especial, su promesa de oración continua. Como no es posible para mí responder y agradecer a cada uno de ustedes individualmente, sepan que están incluidos personalmente en estas palabras de agradecimiento, al mismo tiempo que extendiendo a cada uno de ustedes mi promesa del recuerdo diario en la oración.

Celebramos recientemente nuestra 42 Asamblea General, que nos dejó objetivos concretos para los próximos seis años, que tendremos que afrontar juntos en el inmediato futuro. Es un momento de «gracia especial» que la Providencia nos está ofreciendo en el próximo 400° Aniversario (1617-2017) de nuestro Carisma y Espiritualidad Vicenciana. Muchos de ustedes han comenzado a programar intensamente para compartir y animar a otros a seguir nuestra espiritualidad Vicenciana y a abrazar nuestro Carisma en el ámbito local, nacional, e internacional como Comunidad, Provincia, Vice-provincia, o Misión Internacional, juntamente con las otras ramas de la Familia Vicenciana que están presentes en sus específicos territorios y zonas. Animo a todos ustedes a que sigan reflexionando, programando, y actuando juntos sobre cómo compartir mejor con otros este «momento especial de gracia.»

El lema de toda la Familia Vicenciana para 2017, que va a irradiar luz sobre todo es:... «era un extranjero y me acogisteis...» (Mat. 25,35). Nuestra mirada se dirige hacia nuestros hermanos y hermanas, especialmente los más abandonados y aquellos por los que nadie se preocupa, y para estar seguros de que nuestra reflexión, programación, y acción van en la dirección correcta, el camino siempre tiene que comenzar con nosotros. La Fiesta de San Vicente de Paúl nos da una renovada oportunidad para reflexionar sobre los motivos y formas de ver, juzgar y actuar de Vicente.

El teólogo Karl Rahner, al final del siglo XX, pronunció estas palabras proféticas: «Los cristianos del siglo XXI han de ser místicos o por el contrario no serán cristianos». ¿Por qué podemos llamar a San Vicente de Paúl un místico de la caridad?

Me gustaría invitar y animar a cada misionero a reflexionar, programar y actuar sobre los dos siguientes puntos:

A) Responder personalmente este interrogante: ¿Por qué y cómo puedo describir a Vicente como un místico de la Caridad?

He preguntado a tres de nuestros misioneros que han reflexionado y escrito sobre este tema en el pasado, para compartir una breve reflexión personal. Que estos pensamientos nos ayuden a renovar y profundizar nuestras propias reflexiones.

1) Padre Hugh O'Donnell, C.M.

Todos sabemos que Vicente fue un hombre de acción, así que podemos sorprendernos de oír referencias sobre él como un místico. Pero fue de hecho su experiencia mística de la Trinidad y en particular de la Encarnación la fuente de todas sus acciones en favor de los pobres. Henri Brémond, el notable historiador de la espiritualidad francesa, fue el primero en ofrecer este aspecto a nuestra atención. Él dijo: «...es el misticismo de Vicente lo que nos dio el mayor hombre de acción». Más tarde, André Dodin y José María Ibáñez, llamaron a Vicente un «místico de la acción», y Giuseppe Toscani, CM, unió misticismo y acción y llegó al corazón del tema al llamarle «un místico de la Caridad». Vicente vivió en un siglo de místicos, pero él sobresalió como el Místico de la Caridad.

Ser un místico implica experiencia, la experiencia del misterio. Para Vicente significaba una profunda experiencia del Misterio del amor de

Dios. Sabemos que los Misterios de la Trinidad y de la Encarnación eran el corazón de su vida. La experiencia del amor inclusivo del mundo de la Trinidad y el abrazo incondicional de cada persona humana de la Palabra Encarnada modeló, condicionó y encendió su amor por el mundo y por cada uno, en particular por los hermanos en necesidad. Miró al mundo con los ojos del Padre y de Jesús, y abrazó a todos con el amor incondicional, la cordialidad y la energía del Espíritu Santo.

El misticismo de Vicente fue la fuente de su acción apostólica. El Misterio del amor de Dios y el Misterio del pobre eran los dos polos del amor dinámico de Vicente. Pero su camino tenía una tercera dimensión, que era cómo miraba el tiempo. El tiempo era el medio por el que la Providencia de Dios se le dio a conocer. Actuó según el tiempo de Dios, no según el suyo propio. «Haz el bien que se presenta como el bien que hay que hacer», advertía. «No adelantarse a la Providencia».

Otro aspecto del tiempo de Vicente fue la presencia de Dios aquí y ahora. – «Dios está aquí» (Influencia de Ruysbroek). Dios está aquí en el tiempo. Dios está aquí en las personas, en los acontecimientos, en las circunstancias, en el pobre. Dios nos habla ahora en y a través de ellos. Vicente fue un hombre de una historia revelada en el sentido más profundo. Siguió la guía de la Providencia paso a paso. No tenía ni una agenda personal ni una ideología. Le llevó décadas llegar a una tal libertad interior por lo que el camino de Vicente a la santidad y a la libertad (1600-1625) es la clave para comprender el dinamismo diario del Apóstol de la Caridad.

2) Padre Robert Maloney, C.M.

Cuando hablamos de los místicos, pensamos ordinariamente en personas que han tenido experiencias religiosas extraordinarias. Su búsqueda de Dios va de la búsqueda activa a la presencia pasiva. Oramos, como dice

Pablo a la iglesia de Roma (8,26), «más el mismo Espíritu aboga por nosotros con gemidos inefables». Los místicos tienen momentos estáticos cuando ellos están completamente absortos en Dios «si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe», tal y como Pablo nos relata en su experiencia de 2 Corintios 12. A veces, tienen visiones y reciben revelaciones privadas. Intentan, con dificultad, describir a otros sus momentos de intensa luz y penosa oscuridad. San Vicente conocía los escritos de místicos como Teresa de Ávila y Juan de la Cruz. Aunque generalmente era prudente acerca de fenómenos espirituales poco comunes, admiraba a Madame Acarie, una de las místicas más célebres de su tiempo, que vivió en París durante sus primeros años.

El estilo del misticismo de Vicente era sorprendentemente diferente. Él encontró a Dios en las personas y los acontecimientos que le rodeaban. Sus visiones eran profundamente cristológicas. Contempló a Cristo en el rostro de los pobres. Por utilizar una frase de la tradición Jesuítica que se ha hecho popular en los escritos Vicencianos, él fue un «contemplativo en la acción». Cristo le condujo hacia los pobres y los pobres le llevaron a Cristo. Cuando hablaba de los pobres y cuando hablaba de Cristo, sus palabras eran con frecuencia extáticas. Él decía a sus sacerdotes y hermanos: si preguntamos a Nuestro Señor, «¿Qué es lo que has venido a hacer en la tierra?» – «A asistir a los pobres» – «¿A algo más?» – «A asistir a los pobres» etc. En su compañía no tenía más que a pobres y se detenía poco en las ciudades, conversando casi siempre con los aldeanos, e instruyéndolos. ¿No nos sentiremos felices nosotros por estar en la Misión con el mismo fin que comprometió a Dios a hacerse hombre? Y si se le preguntase a un misionero, ¿no sería para él un gran honor decir como nuestro Señor: «Me envió a predicar la Buena Noticia a los pobres» (SV XI/3, 34. Cuando hablaba de Cristo, podía ser muy entusiasta. En 1655, exclamaba: pidámosle a Dios que dé a la compañía ese espíritu, ese corazón, ese corazón que nos hace ir a cualquier parte, ese corazón del Hijo de Dios, el corazón de nuestro Señor, que nos dispone a ir

como Él iría... y nos envía a nosotros como a ellos (a los Apóstoles), para llevar a todas partes su fuego,... a todas partes ese fuego divino, ese fuego de amor» (SV XI/3, 190)

Para Vicente, las dimensiones horizontal y vertical de la espiritualidad eran ambas indispensables. Él consideraba el amor de Cristo y el amor de los pobres como inseparables. Una y otra vez, animaba a sus seguidores no sólo a actuar sino también a orar, y no solamente a orar sino también a actuar. Escuchó una objeción de sus seguidores: pero hay tantas cosas que hacer, tantos deberes domésticos, tantos ministerios en la ciudad y en el campo; hay trabajo por doquier; ¿debemos nosotros, entonces, dejar todo eso para pensar solamente en Dios? Y él respondía con vigor: «No, pero hay que santificar esas ocupaciones buscando en ellas a Dios, y hacerlas más por encontrarle a él allí que por verlas hechas. Nuestro Señor quiere que ante todo busquemos su gloria, su reino, su justicia, y para eso que insistamos sobre todo en la vida interior, en la fe, la confianza, el amor, los ejercicios de religión, la oración, la confusión, las humillaciones, los trabajos y las penas, con vistas a Dios, nuestro señor soberano... Si por fin nos asentamos firmemente en la búsqueda de la gloria de Dios, podemos estar seguros de que lo demás vendrá después». (SV XI/3, 430)

En una obra de XI volúmenes escritos casi hace un siglo, Henri Brémond describía la época de San Vicente como el tiempo de la «Conquista mística». En la conclusión de un capítulo elocuente sobre Vicente él proclama: «Fue el misticismo el que nos dio el más grande de los hombres de acción» (*Histoire littéraire du sentiment religieux en France*, III «La Conquête Mystique» (Paris, 1921), p. 257).

3) *Padre Thomas McKenna, C.M.*

Para que este título sirva bien, la palabra «místico» debe entenderse en su sentido más general. La connotación más popular es la de una persona

que tiene más o menos experiencia «directa» de Dios (visiones, voces, inclinaciones, sonidos). La literatura del misticismo describe experiencias como éxtasis, ser elevado hasta «un tercer cielo», salir uno de sí mismo y «hundirse» en el Misterio (por ej. en el Abismo, Océano, Suelo) que es Dios. Su vocabulario es característico; ej. progresivamente mansiones más profundas, más íntimas, contemplación activa y pasiva, etapas purgativas/iluminativas/unitivas, ir más allá de uno mismo, noches oscuras y oscuridad deslumbrante. En cambio, el lenguaje de Vicente para las experiencias religiosas era completamente sencillo y directo, y no dio fe a esta clase de acontecimientos en su propia vida.

Pero la palabra místico puede aplicarse en un sentido más amplio. Es decir, se puede referir a alguien que ha vivido y ha sentido contacto con lo sagrado en la vida, y que responde a ese encuentro sirviendo al prójimo. Bajo este significado más amplio se puede pensar de Vicente como un místico.

El sentido más inclusivo podría ser algo como esto. Un místico es uno que escucha y es atrapado en el amor de Dios por la creación, y que se compromete después para reconocer ese amor en el mundo y también para llevarlo al mundo. Para Vicente, este amor (mejor, «el amor») de Dios se revelaba especialmente en el pueblo que era pobre y marginado. Llegó a reconocerles tanto como portadores privilegiados del amor de Dios y como destinatarios especialmente merecedores de ese amor. Y él hizo un seguimiento de esto llevando activamente la Buena Nueva de ese amor a los pobres.

Así como la palabra apropiada puede elaborar la belleza profunda de una melodía, las palabras de Isaías que Jesús habló en el capítulo 4º del evangelio de Lucas dan una expresión especialmente resonante a la experiencia de Dios que tuvo Vicente. Aquí estaba Jesús no solo anunciando su propia misión desde el Padre, sino también su propia

experiencia del Padre como Amor por el mundo, sobre todo por los abatidos: «He sido enviado a llevar la Buena Noticia a los pobres». Parafraseando, «el fuego del amor de mi Padre está ardiendo dentro de mí, y me empuja a llevar ese amor al mundo, muy en particular a los pobres». Siguiendo la analogía, Vicente reconoció estas palabras como la letra de una melodía que había estado sonando cada vez con mayor profundidad dentro de él. Era como si escuchando este texto en una situación particular de su vida Vicente dijera algo como «ajá ¡eso es!: esas palabras captan exactamente cómo estoy experimentando el amor de Dios, y cómo quiero gastar mi vida respondiendo y dándolo a conocer».

Otra perspectiva. Se podría describir a Vicente como un místico «bi-focal». Es decir, estaba experimentando (viendo) al mismo Dios a través de dos lentes diferentes, con ambos al mismo tiempo. Un lente era su propia oración; el otro era la persona pobre así como el mundo en el que él vivía. Cada ángulo de visión influía en el otro, profundizando y configurando la percepción de su opuesto. Vicente «vio» (y sintió) el amor de Dios a través de ambas perspectivas al mismo tiempo y actuó enérgicamente para responder a lo que estaba viendo.

Para mantener nuestra reflexión, programación y acción en la dirección correcta como miembros de la Congregación de la Misión, como misioneros que siguen a Cristo Evangelizador de los Pobres, tras las huellas de San Vicente, para ayudarnos a reflexionar sobre Vicente como un místico de la Caridad, tenemos nuestras Constituciones y nuestras Reglas Comunes, que son el compendio y síntesis de toda nuestra espiritualidad y la base para nuestra vida como miembros de la Congregación de la Misión.

B) Cada misionero debería llevar, juntamente con el breviario y la Santa Biblia, a la capilla, cuando va de viaje, en vacaciones, las Constituciones y las Reglas Comunes. Si por cualquier razón un misionero no tiene una copia de las Constituciones y de nuestras Reglas Comunes, debería pedir a su Provincial o Superior ayudarle a conseguir un ejemplar.

Sugiero y deseo con todo mi corazón, que cada uno de nosotros, desde el misionero más joven hasta el misionero de más edad, siga y responda a la llamada de San Vicente en nuestras primeras Constituciones, las Reglas Comunes, escrita por él en el último párrafo: «todos las tendrán consigo y las leerán o las oirán leer enteras al menos una vez cada tres meses» (RC XII, 14).

En este sentido, sugiero tomar en consideración ambas: nuestras actuales Constituciones y las Reglas Comunes y leerlas y orarlas alternativamente: los tres primeros meses, las Reglas Comunes, seguidas por las Constituciones los tres meses siguientes y así sucesivamente para que esto sea un compromiso de toda la vida. Cuando rezamos el breviario y leemos y oramos la Biblia diariamente, debemos asegurarnos de hacer lo mismo con nuestras Reglas Comunes y Constituciones.

Para ayudarnos en la reflexión de lo que significa para nosotros ver a San Vicente como un místico de la Caridad, nos acompañarán los otros escritos y conferencias, así como los escritos y conferencias de otros beatos y santos de la Familia Vicenciana.

A medida que nos acercamos a la fiesta de San Vicente de Paúl que celebraremos con toda la Familia Vicenciana, así como con muchas otras personas, grupos, y organizaciones con las que contactamos y servimos, que nos sintamos profundamente animados por este «momento de gracia especial» que la Providencia pone delante de nosotros.

¡Deseo a cada uno una celebración estupenda, mientras continuamos orando los unos por los otros!

Su hermano en San Vicente,

Tomaz Mavric, CM
Superior General



Crónicas de la XLII Asamblea General

P. Jeremy Dixon, C.M.

DÍA 1º: Inicio

Hoy ha comenzado la 42ª Asamblea General en el campus de la Universidad de DePaul, en Chicago, primera Asamblea General celebrada fuera de Europa. La mañana comenzó con la celebración de la eucaristía, presidida por el P. Gregory Gay, Superior General, en la Iglesia San Vicente de Paúl, tal vez la más hermosa en todo Chicago; en esta celebración, el P. General hizo un llamado a que la Congregación “salga” y siga comunicando la Buena Noticia a los pobres. Posteriormente la Asamblea se dio cita en el sitio de reunión para la toma de asistencia y la oración al Espíritu Santo invocando su asistencia sobre toda la Asamblea. Afortunadamente, el Espíritu Santo vino en ayuda de los delegados para encontrar la forma de utilizar los dispositivos electrónicos de votación.

A continuación, el P. Gay declaró abierta la Asamblea. El P. Ray Van Dorpe, Visitador de la Provincia del Oeste de los Estados Unidos dio la bienvenida a los delegados a Chicago, en nombre de todos los cohermanos de Estados Unidos, recordando cómo los vicentinos italianos habían empezado su viaje en este lugar, hacía 200 años. Posteriormente se pasó a la elección de los Oficiales de la Asamblea, éstos fueron los elegidos: Corpus Delgado de la Provincia de Zaragoza,

como secretario; Giuseppe Turatti de la Curia General como subsecretario; además, Daniel Pilario de Filipinas, David Carmona Morales de Zaragoza y Ziad Haddad de la Provincia de Oriente como los moderadores en inglés, español y francés respectivamente.

Joaquín González de la Comisión Preparatoria presentó el Directorio o las normas para el desarrollo de la Asamblea. Surgieron entonces algunas inquietudes que fueron respondidas, así como algunas clarificaciones referentes a las traducciones.

A esta altura, fue elegida la Comisión de Síntesis y Redacción. Estos cohermanos se empeñarán en preparar el Documento Final de la Asamblea. Ellos son Lennoxie Lusabe de Kenia, Gabriel Naranjo de Colombia y Federico Pellefigue de Francia.

Para sorpresa de muchos, la Asamblea se ha ido desarrollando según lo previsto y ya se han comenzado las reuniones por pequeños grupos lingüísticos, en aras a proponer los miembros que integrarán la Comisión Central, éstos asistirán en la coordinación y dirección de la Asamblea. Acto seguido, se propusieron los nombres de los candidatos. Marcelo Manimtim, Presidente de la Universidad Adamson de Filipinas fue elegido en la primera votación; En la segunda votación fueron elegidos Miles Heinen de la Oficina de Solidaridad Vicenciana, Christian Mauvais de Francia y Tomaz Mavric de la Vice Provincia Santos Cirilo y Metodio. Antes de finalizar la jornada, la última votación tuvo lugar, quedando elegido como el miembro restante de la Comisión Central, Joaquín González de la Provincia de Madrid.

Los hechos de este primer día han quedado guardados en la historia, ha sido una jornada sin contratiempos, teniendo en cuenta la variopinta procedencia de los 111 delegados presentes. Así ha pasado una tarde y una mañana surgirá en el segundo día.

DÍA 2º: Renovando Nuestra Vitalidad Misionera

Todos los delegados estuvieron presentes para el segundo día de la Asamblea. Después de lo vivido el día de ayer, el p. Joe Agostino, presidente de la Comisión Preparatoria y coordinador de la Oficina Internacional de la Familia Vicenciana, explicó la metodología de trabajo en la Asamblea General, señalando que gran parte de éste sería realizado en pequeños grupos y mesas de debate.

Las mesas de debate tuvieron lugar toda la mañana con base en las respuestas de las Provincias sobre el carisma vicenciano. Se reflexionó sobre nuestra identidad, los desafíos para la vida comunitaria y nuestro carisma, sobre todo en la predicación y la reconciliación. Además, los grupos debatieron acerca de las periferias a las que deberíamos ir y lo que es necesario reforzar en la comunidad. Con esto se pretendía enfocar el trabajo de la asamblea en la búsqueda de un camino favorable. Todo el mundo parecía estar comprometido y no hubo altercados ni discusiones acaloradas.

Después del almuerzo y una siesta, la asamblea terminó sus diálogos en las mesas de trabajo reflexionando sobre líneas de acción para el futuro y las esperanzas para los próximos seis años.

Luego el P. Celestino Fernández de la Provincia de Madrid realizó su exposición acerca de “El Carisma Vicenciano y la Nueva Evangelización”. Puede leer los puntos principales de su presentación en el sitio web de la Asamblea General. Se instó a la asamblea a pensar tanto en el carisma vicenciano como en la misión vicenciana. Nuestra atención se centra en

la diaconía de la caridad, uniendo el amor afectivo y efectivo en nuestro servicio a los pobres. Así es como los vicencianos evangelizamos en el mundo de hoy -proclamamos al Dios de amor y salvación a los pobres espiritual y materialmente-. Citando las Constituciones (nº 12), en la que él instó a la Congregación a tener una “preferencia clara y expresa” para la evangelización de los pobres, para ir a las periferias a servir a Cristo en los pobres y para compartir esta misión con la Familia Vicenciana y la Iglesia.

Después, se realizó un diálogo en las mesas de trabajo y posteriormente con toda la asamblea, sobre la presentación del p. Celestino, antes de levantar la sesión del día. Mañana serán las presentaciones del Padre General y Sor Kathleen Appler, la Madre General de las Hijas de la Caridad.



DÍA 3º: ¡Que se Haga la Luz!

La jornada de hoy comenzó con un pronunciamiento del P. General a la Asamblea y a todos los cohermanos, en su última gran intervención como Sucesor de San Vicente. Esta fue la ocasión para agradecer al Señor por sus bendiciones durante los 12 años de su servicio, al tiempo que se mostró esperanzado en la Congregación. En el marco de la celebración de los 400 años de carisma vicenciano, el P. General enfatizó en que la identidad es sencilla: somos la Congregación de la Misión. Somos una comunidad internacional de misioneros.

En este mismo sentido, hizo un llamado a los cohermanos a reflexionar sobre algunos asuntos: en primer lugar, fidelidad a nuestras Constituciones y a las virtudes que nos dejó san Vicente. en segundo lugar, instó a una mayor colaboración y solidaridad entre provincias para relanzar nuestro espíritu misionero con la gran Familia Vicenciana.

El Padre Gregorio invitó a los cohermanos a “salir de nuestras zonas de confort, a preferir los lugares donde la Iglesia nos necesite” así mismo, hizo un llamado a “profundizar en una relación con Cristo y los pobres a través de la oración y el apostolado” Finalmente, concluyó preguntando: ¿Qué más tendríamos que hacer para enriquecer nuestra misión compartida? ¿Qué podemos soñar? “Mi esperanza es que nuestro centro no sea el simple mantenimiento del statu quo, sino que seamos más carismáticos, que dejemos fluir la creatividad, para que de este modo, la Congregación crezca”, puntualizó.

En realidad, este fue un llamado intenso, de gran importancia que resonó en todo el edificio. A continuación, la Asamblea se desplazó a otra sala

de encuentro de la Universidad dePaul para dar la bienvenida a Sor Kathleen Appler, superiora General de las Hijas de la Caridad. En su intervención, ella aseguró las oraciones de las hermanas, al tiempo que agradeció al P. General y a los delegados por su apoyo y colaboración constantes. Sor Kathleen invitó a los asambleístas a continuar siendo testigos proféticos en el mundo e instó a las hermanas a seguir este mismo camino..

Después del almuerzo, permanecemos en el mismo edificio debido a una falla eléctrica que, en principio debería durar varios días en ser reparada, sin embargo, prontamente retomamos el trabajo, gracias a un generador eléctrico. Este percance afectó el sistema de traducción, lo que obligó a recortar la agenda de trabajo de la tarde. En este momento fueron presentadas algunas experiencias de inculturación por parte de las Provincias de Oceanía, Madagascar y Puerto Rico. En vista de que la presentación de experiencias fue hecha en los idiomas de los conferenciantes, los miembros de la Asamblea siguieron dicha presentación en texto escrito.

Las tres presentaciones fueron una muestra de la manera como estas provincias trabajan en estos temas culturales y nacionales. En este sentido, tenemos el testimonio de Douglas Akehurst, un cohermano australiano que falleció el año anterior, quien manifestó en su video: “somos un grupo diverso con diferentes culturas pero hablamos la misma lengua del carisma. Esta es nuestra lengua común”. A continuación, la Asamblea se reunió en pequeños grupos con el objetivo de reflexionar sobre las formas en que se podría continuar el trabajo en común en diferentes culturas y países.

La jornada se clausuró con una cena ofrecida por la Universidad de DePaul. Esperemos anhelantes la jornada de mañana.

DÍA 4º: De Regreso a Hogwarts

Ayer en la mañana regresamos a Cortelyou Commons (El Comedor Cortelyou), nuestro espacio habitual de reunión. Gracias al P. Dennis Holtschneider (Presidente de la Universidad) y a DePaul, el problema con el generador fue arreglado en la noche. Se preguntarán ¿Por qué Hogwarts? Bueno, ayer, cuando nos preguntábamos dónde reunirnos, un hermano notó que “no estábamos regresando al edificio de Harry Potter”. Sin embargo, aunque éste tiene sutil semejanza, debo decir que las pinturas de los anteriores presidentes de la DePaul no hablan.

Luego de la oración, vimos un video sobre la vida de un seminarista en Madagascar. Una nota interesante es que los videos de los jóvenes Vincentinos se han estado mostrando durante la asamblea, y todos cuentan sus sueños sobre la Congregación y la Asamblea General. Escuchamos el otro día sobre dos seminaristas de Polonia, Daniel Frac y Piotr Mackowiak.

Continuamos con algunos anuncios cortos y la aprobación de las minutas, luego escuchamos de Joaquín González sobre la Comisión Central, quien nos dio una actualización



sobre la agenda y la programación general. Joe Geders, el tesorero general, habló en seguida sobre las finanzas y las inversiones de la Congregación. Resaltó en particular nuestras inversiones en responsabilidad social y en compañías de energía renovable (“inversiones con impacto social”). También hizo un llamado a la comunidad para que entrene y eduque a los cohermanos en una buena gestión financiera.

Luego de un corto receso, Joe Geders hizo una segunda presentación sobre los recursos de la Congregación y la solidaridad. En un discurso aleccionador, resaltó que luego de la actual ronda de reconfiguración, el 60 por ciento de las provincias necesitarán asistencia financiera y nuestro actual sistema de solidaridad económica no es sostenible. Propuso la imagen de una cena compartida, donde todas las provincias aportan algo a la mesa y donde todos reciben. ¿Cómo nos vamos a ayudar unos a otros? ¿Cómo continuamos nuestras misiones con los recursos que tenemos disponibles? Luego de la presentación, hubo preguntas y comentarios en el salón antes de dirigirnos al almuerzo.

En la tarde, las reuniones grupales se realizaron por conferencia de visitantes (los grupos por cada región) para analizar la solidaridad con mayor profundidad. Al regresar a la Asamblea General, cada conferencia nos dio un reporte. Todos hablaron sobre la necesidad de trabajar juntos de mejor manera, de colaborar en la misión para apoyarnos mutuamente, y para aclarar qué significa para nosotros la solidaridad. El desafío principal es la conversión de las actitudes y estructuras dentro de la Congregación para convertirlas en una verdadera y única comunidad internacional al servicio de la gente que está en la pobreza. Fue una buena conversación directa en el piso de la Asamblea y esperamos que ayude a los delegados a que forjen su destino. La Asamblea cerró el día con una oración al atardecer. Mañana tendremos más reportes sobre la misión y la Familia Vicentina, también una votación para la elección del Superior General.

DÍA 5º: Valores Familiares

Una vez realizados los acostumbrados saludos del día y la aprobación del acta anterior, la Asamblea se dispuso a escuchar a John Rybolt, quien informó sobre la conclusión de la obra de Historia de la Congregación y la publicación de un volumen conmemorativo que se entregará a cada Provincia. A continuación, Joe Geders realizó una demostración con el dispositivo de voto electrónico, mostrando a los delegados cómo sería la nueva forma en la elección del Superior General y su consejo, si ellos lo aceptaran así.

Posteriormente, Joe Agostino presentó un informe sobre el funcionamiento de la Oficina de la Familia Vicenciana, creada por el Superior General en el 2015, encargada de promover la comunicación entre las distintas ramas de la Familia Vicenciana; en dicho informe, hizo saber cómo fue posible un trabajo de ayuda para que la Familia Vicenciana pudiera asistir a personas alojadas en campamentos para refugiados, compartiendo información y recursos; en este mismo sentido, presentó, a la Asamblea, un video con testimonios de algunos miembros



de la Familia Vicenciana sobre su empeño y ahínco en la mutua colaboración para el servicio de los pobres, el trabajo con el cambio sistémico y la justicia. Acto seguido, se instalaron las mesas de discusión con el ánimo de reflexionar sobre un trabajo más efectivo con la Familia Vicenciana.

A la anterior presentación, sucedió la de Aidan Rooney, Coordinador internacional de la Familia Vicenciana y Superior de la Misión Internacional, en el Alto Bolivia, quien esbozó algunos elementos de la actualización de la presencia de la FAMVIN en internet, a través de su sitio web y las redes sociales. Su cometido es, efectivamente, llegar a todo el mundo, proporcionando un acceso fácil al material de formación vicenciana, en varios idiomas. Aidan pidió a los asambleístas proporcionar sus noticias provinciales, así como otras fuentes de información, tales como presentaciones, retiros, de modo que puedan ser puestas en la Red para conocimiento de todos.

Guiseppe Turati presentó, posteriormente, un informe acerca del trabajo de la Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico. Al respecto, puntualizó que esta comisión tiene representantes de la mayoría de Ramas de la Familia Vicenciana y pretende promover el cambio sistémico y las nuevas mentalidades, en aras a desarrollar iniciativas que cambien la vida de los pobres, proporcione formación y provea la creación de estructuras nacionales, regionales para el cambio sistémico. Allí mismo se dio a conocer el Manual para el Cambio Sistémico, publicado por la Comisión.

Otro de los informes, fue el de Joe Agostino, quien compartió sobre la Iniciativa de la Familia Vicenciana en Haití y la Comisión de Colaboración de la Familia Vicenciana. En Haití, han sido varios los proyectos que se han emprendido exitosamente, proporcionando oportunidades en el campo de la educación y de la economía. Joe, informó igualmente sobre la estrecha relación entre la comisión mencionada anteriormente y la Familia Vicenciana, en muchos lugares del mundo.

Después del almuerzo, Tomaz Mavric hizo una presentación de la Viceprovincia de los Santos Cirilio y Metodio, con presencia misionera en Ucrania, Bielorrusia y Rusia. Se presentó brevemente el tipo de colaboración con la Familia Vicentina y la ayuda brindada por parte de

cohermanos de diferentes provincias. Dentro de la presentación se proyectó un video ilustrativo sobre la historia y el trabajo misionero de esta Viceprovincia, resaltándose el trabajo con habitantes de la calle y huérfanos. Esta presentación sirvió para un trabajo en mesas de discusión sobre la colaboración en el trabajo misionero.

Llegó entonces, el momento en que el Padre Gregorio presentara el tema para nuestro año jubilar: “acoger al forastero” afirmando que todas las ramas de la Familia Vicenciana deberán buscar la manera de acoger a los forasteros, entendiendo por extraños a inmigrantes, refugiados entre otros. En esta oportunidad, el P. General se interrogó diciendo ¿Qué hemos hecho para acoger al extraño, al desconocido? Posteriormente se dio paso a la intervención de los visitantes, quienes compartieron sobre las iniciativas en sus provincias para la celebración de este jubileo.

Tras la intervención del P. General, vino una votación de sondeo en la que los asambleístas se pronunciaron sobre los tres candidatos que, en su respectivo orden, eran de su preferencia para, de entre ellos, elegir el nuevo Padre General. Este proceso de escrutinio se continuará el martes. Dentro de las exposiciones de trabajos misioneros, estuvo presente también, la de Claudio Santangelo, de Roma, quien presentó una iniciativa misionera para el Norte de África, como una potencial misión en un ambiente musulmán. Esta misión internacional estaría acompañada por las Hijas de la Caridad y se centraría particularmente en Túnez, Marruecos y el occidente de Mauritania, las periferias de las periferias.

Como conclusión de la jornada, el P. Gregorio presentó otra iniciativa, que podría ser un programa piloto, se trata de formar y entrenar misioneros Vicencianos en África para ser misioneros en Europa Occidental y Estados Unidos. Esas provincias patrocinarían seminaristas que estudiarían filosofía en sus países de origen, para estudiar posteriormente la teología, en un nuevo país. Surgieron, entonces, algunas inquietudes que, en la medida de lo posible, fueron respondidas.

Esta jornada marcada por exposiciones y discusiones concluyó con la oración de la tarde, pidiendo la intercesión de María, Santa Madre de Dios sobre las deliberaciones de los asambleístas.



DÍA 6º: Discernimiento de Corazón

Después de la aprobación del acta, el P. Giuseppe Turati, Secretario General, presentó un informe sobre los datos estadísticos de la Congregación. Contamos con un total de 3.187 miembros, lo que refleja una disminución del 3% en comparación con la última Asamblea General en 2010, sin embargo, las nuevas vocaciones igualan, en número, a los misioneros difuntos en los últimos seis años. Algunos lugares tienen menor número de vocaciones, pero la cifra global es alentadora, sobre todo en Asia y África. En la actualidad hay 41 provincias, 5 viceprovincias y 8 regiones. Además del catálogo en físico, -con los datos de la Congregación- existe un catálogo “en línea” para los cohermanos: <https://cmdb.cmglobal.org>, (para acceder al catálogo, comunicarse con el padre Giuseppe en Secretaria General). La curia actualiza permanentemente su propia base de datos. El P. Giuseppe también se refirió a la manera de comunicarse con el Superior General y la Curia.

Después de un corto descanso para tomar café, el P. Shijo Kanjirathamkunnel, Procurador y Postulador General, informó sobre su trabajo en el Vaticano. El Procurador General trabaja con la Santa Sede para solicitar facultades, dispensas y otros asuntos de la Congregación. También ayuda a orientar el proceso de beatificación y canonización de los miembros de la Familia Vicenciana. Además, dio las actualizaciones sobre varios miembros de la Congregación y de la Familia Vicenciana que están en proceso de ser declarados santos.

A continuación se realizó la presentación de los Ministerios de Comunicación y de Formación. El P. Jorge Rodríguez, Director de Comunicación de la Curia, dio un informe detallado acerca de su trabajo,

que incluye cmglobal.org, Nuntia, VINCENTIANA, documentos del Superior General, la creación de vídeos, el envío de noticias de esta Asamblea General y las redes sociales. El P. Daniel Borlik, director del CIF, Centro Internacional de Formación en París, compartió los programas del CIF y la importancia de la formación vicenciana. Se alentó a los delegados y provincias para que envíen misioneros a los programas de formación, de tal manera que sea de ayuda para crecer en la comprensión de la espiritualidad Vicenciana. Por último, el P. Corpus Delgado, coordinador del SIEV, Secretariado Internacional de Estudios Vicencianos, propuso disponer de mayores recursos “en línea” y ofrecer la posibilidad de un estudio especializado en Vicencianismo con la obtención de una Maestría, con el fin de continuar profundizando el carisma vicenciano.

Después del almuerzo, el ambiente en la sala se tornó más formal, los delegados nuevamente escucharon al P. Gregorio en una charla que dio inicio al proceso de discernimiento para las elecciones. Él reflexionó sobre las cualidades que el Superior General, el Vicario y el Consejo General deberían tener. Dijo que el nuevo padre General y su Consejo deben representar a las diversas regiones de la Congregación (especialmente las que están en crecimiento), ser líderes en el servicio, comprender el carácter internacional de la comunidad, ser colaboradores, llenos de energía y tener una visión global. Posteriormente, los delegados se reunieron por Conferencias continentales para discutir estos puntos. Después de la reunión por continentes, se realizó una sesión plenaria para discutir diversos puntos propuestos. Hubo muchas intervenciones sobre todo de los temas que se han planteado en los últimos días. Terminamos con la oración de la tarde y la Asamblea se prepara para el Retiro Espiritual mañana domingo

DÍA 7º: La Gracia y el Desafío del Discernimiento

Hoy, 3 de julio tuvimos una provechosa mañana de retiro, guiada por Mons. Varghese Thottamkara, CM, que nos invitó a experimentar intensamente la Asamblea General como una oportunidad privilegiada para el discernimiento de la voluntad de Dios para la Congregación.

1. Después del oficio de Laudes, oímos atentos la primera meditación sobre el tema del discernimiento. Fieles a nuestra tradición espiritual, comenzamos contemplando el ejemplo de Jesucristo, en su búsqueda constante de discernimiento para realizar fielmente la voluntad del Padre que lo envió. Contemplamos también a San Vicente en su confianza en la Providencia y en su continuo esfuerzo por cumplir con la voluntad de Dios. Fuimos animados a entender y ejercer la práctica del discernimiento como sondeo de nuestras experiencias internas (pensamientos, emociones y deseos) para intuir en qué dirección nos orientan, qué decisiones, elecciones y compromisos nos inspiran, dónde se originan. Cuáles son los ímpetus que nos santifican y cuáles son las tendencias que nos desintegran y nos alejan de los designios de Dios, cuya voluntad es la plena realización de sus hijos e



hijas en el amor. El predicador nos propuso algunas condiciones indispensables para el discernimiento, tales como:

- a) Buscar la voluntad del Señor en la vida presente, en la sucesión de los acontecimientos y en la interacción con la gente;
- b) Purificar la imagen que tenemos de Dios para reconocerlo en la revelación de su amor providente;
- c) Dedicarse con perseverancia a la oración y a la contemplación;
- d) Conocer y evaluar nuestra interioridad, con las intenciones, pensamientos y deseos que la habitan;
- e) Tener en cuenta la realidad que nos rodea y las fuerzas que actúan en ella;
- f) Liberarnos de las resistencias que nos impiden lograr lo que el Señor nos inspira (orgullo, miedo, ansiedad, resentimiento, ideas distorsionadas, etc.);
- g) Practicar el amor fraterno en la acogida, en el servicio y en el perdón;
- h) Aprender a enfrentar con paz las adversidades y los riesgos.

A estas estas ocho indicaciones generales, el Obispo Varghese añadió otras dos de carácter marcadamente Vicentinas: emplear nuestras cinco virtudes características en el proceso de discernimiento espiritual, y tener en cuenta los valores y exigencias de nuestra identidad específica de seguidores de Cristo evangelizador de los pobres en el camino de San Vicente. Transitando este camino, no vamos a ceder a la tentación de vivir en la superficialidad y la dispersión, asumiendo nuestras

responsabilidades de cualquier modo, sin convicción, fuerza ni entusiasmo. Por el contrario, vamos a vivir y actuar con un sentido de la fe, con esperanza dinámica y amor incansable, buscando en todo agradar a Dios en el cumplimiento de la misión que se nos ha confiado.

A los movimientos que descubrimos en nuestro interior, necesitamos asociarlos a las percepciones que tenemos de la realidad social y eclesial que nos rodea, los signos de los tiempos, contemplándolos con los ojos de Jesús, mirada que favorece a los pobres, que se compadece de los enfermos y se muestra indignado contra el pecado, el egoísmo y la injusticia. Sólo una mirada iluminada por la fe y la realidad, puede, de hecho, suscitar en nosotros el compromiso por el Reino de Dios, llegando a ser más generosos, creativos y audaces en nuestras respuestas a las llamadas de los pobres y a las necesidades de la Iglesia.

El discernimiento al que somos llamados en una Asamblea General es de naturaleza colectiva. En él, de hecho, están involucrados nuestras disposiciones personales y comunitarias con el fin de descubrir lo que el Señor quiere de la Congregación en este momento de su historia. Esto significa que necesitamos asegurar algunos criterios básicos, tales como, por ejemplo, la consideración mutua, la disposición de aprender unos de otros, la búsqueda conjunta de la verdad, la renuncia a etiquetas y a juicios precipitados, transparencia y sencillez en la exposición de ideas, escucha respetuosa de todos, la disponibilidad de tiempo para reflexionar y ponderar, la construcción gradual de consenso, la confianza en el Espíritu que nos infunde sabiduría para el discernimiento y fortaleza para su aplicación práctica.

2. La segunda meditación se detuvo en el discernimiento requerido por nuestra Asamblea General 2016. En este punto, el predicador echó mano de la experiencia y de los conocimientos adquiridos durante sus años de pertenencia a la CM y de los servicios relevantes que prestó en el Consejo General y en su provincia de origen. Presentó a continuación algunos

ámbitos de discernimiento contemporáneos para la Congregación, interpelándonos a asumir los criterios de Jesucristo, con el fin de que la Asamblea General pueda responder a las expectativas legítimas de la Iglesia, de los pobres y de los cohermanos. “Dejen que la persona de Cristo piense, reflexione y escuche a través de ustedes, para que puedan producir fruto que permanezca.” Para esto nos presentó algunas indicaciones, tales como:

- a) Preguntarnos cuál es la voluntad de Dios para la Congregación en esta Asamblea, manteniendo la actitud de la oración, dejando que el Señor nos guíe, provoque y sorprenda, buscando en todo su gloria.
- b) Preguntarnos qué esperan los pobres de nosotros, como sus misioneros y servidores, cuáles son sus necesidades más apremiantes, sus anhelos más profundos, sus esperanzas más auténticas.
- c) Preguntarnos qué espera la Iglesia de nosotros, cuáles son las orientaciones de nuestras diócesis, permaneciendo abiertos al diálogo con sus instancias mediadoras (magisterio, jerarquía, etc.).
- d) Preguntarnos lo que la Congregación necesita, penetrando en el corazón de San Vicente, escuchando a los cohermanos, buscando nuevas formas de preservar y promover el carisma, cultivando y actualizando el espíritu de nuestras Constituciones.

Nuestro hermano obispo propuso algunas actitudes apropiadas para una participación fructífera en la Asamblea General:

- a) Ampliar nuestra visión de la Iglesia, los pobres y la Congregación, teniendo en cuenta la universalidad de la misión, las diferentes caras de la pobreza y el carácter internacional de la Compañía.
- b) Purificar las ideas y conceptos que tenemos de los cohermanos con

el fin de acogerlos en la fe, animarlos en la fidelidad y estimularlos en la misión.

c) Rechazar todo lo que se aparezca como contrario al discernimiento: pensamientos mezquinos, palabras imprudentes, actitudes interesadas, procedimientos unilaterales e influencias nocivas.

Por último, nos alentó a elegir al nuevo Superior General y su Consejo, teniendo en cuenta los retos, necesidades y prioridades de la CM para los próximos seis años, resistiendo al espíritu mundano de la búsqueda del propio interés (personal o colectivo). La pregunta que tenemos que hacernos es la siguiente: a partir de la información disponible, ¿cuáles de los COHERMANOS son los más indicados para animarnos a hacer frente a los retos que la Congregación tiene ante sí destacando la vitalidad de nuestro carisma misionero? Sería necesario volver a los criterios enumerados en la sesión de la tarde de ayer. Es importante que entre el nuevo Superior General, el Vicario y los asistentes, se valore una complementariedad que garantice el intercambio de dones y de habilidades.

3. Concluimos el retiro con la Eucaristía celebrada en la parroquia de San Vicente de Paul, en este día en el que el Evangelio nos invita a ir en misión con las características descritas por el Señor al enviar a los setenta y dos discípulos, dispongámonos a ir al encuentro de las personas a las que a Él mismo le gustaría ir, a los pobres, nuestros hermanos.

DÍA 9º: Habemus Superiorem Generalem

Nuestra jornada de hoy comenzó con la celebración eucarística, presidida por el P. Gregorio, su última como Superior General. Al final de la eucaristía, Mons. Varghese dio la bendición a los asambleístas. Posteriormente, ya en el lugar de la reunión, los escrutadores, Csaba Vass de Hungría and Vinicius Teixeira de Brasil, distribuyeron y recolectaron los materiales para el proceso de votación. En la tercera votación, el P. Tomaz Mavric de la Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio fue elegido como el vigésimo quinto Superior General de la Congregación de la Misión y de la Compañía de la Hijas de la Caridad. Fue entonces cuando pronunció el juramento de fidelidad y recibió del P. Gregorio la bendición. Una vez leído el documento oficial

de la elección, los cohermanos se acercaron al nuevo Superior General para felicitarlo.



Al comenzar la tarde, se hizo la presentación de un video de cuatro seminaristas de Mozambique, quienes hablaron de su visión esperanzadora sobre el futuro de la Congregación. A continuación, el P. Tomaz Mavric, como presidente de la Asamblea y la Asamblea aprobó tres decretos con algunas pequeñas modificaciones de redacción.

Inmediatamente después, se inició la discusión sobre algunos postulata (propuestas) presentadas por las asambleas provinciales. El primer postulado, versaba sobre un cambio en los estatutos, referente a la aprobación de las provincias (68,1). Esta propuesta, del Consejo General, fue modificada, modificando la redacción, de modo que se puntualizara en que cada provincia tiene periodos de mandatos diferentes. Después de un largo debate y discusión se decidió por votación, que fuera reelaborado.

El segundo postulado se refería a un cambio del Estatuto (89,2) proponiendo que las provincias tuvieran un mayor número de delegados a la Asamblea General, con el ánimo de propiciar un mejor discernimiento. Este postulado fue aprobado por el 79% de los votos. Con esto la Asamblea clausuró la jornada por el día de hoy. La jornada de mañana estará marcada por el trabajo en grupos continentales.



DÍA 10º: Solidaridad

El día comenzó con la celebración eucarística, presidida por el P. Tomaz; los concelebrantes principales fueron Michael Talapkanych, el otro delegado de la Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio y Paul Roche, su antiguo viceprovincial. En su primer pronunciamiento el Padre General invitó a los asambleístas a ser místicos de la Caridad, citando las reflexiones que al respecto hicieron los cohermanos Guiseppe Toscani, de Italia, y Hugh O'Donnell, de la Provincia de China.

A continuación, se realizó un trabajo por grupos continentales, con el objetivo de perfilar las cualidades necesarias de los asistentes generales, así como el nombre de algunos candidatos. De vuelta al lugar de reunión de la Asamblea, tras la aprobación del acta anterior y de la lectura de felicitación al Nuevo Padre General, se realizó la presentación de la



experiencia pastoral de algunos cohermanos. En primer lugar, se hizo la presentación del P. Heinen Miles de la Oficina de Solidaridad Vicenciana con sede en Filadelfia. Esta oficina ayuda a las misiones y provincias en el desarrollo de las regiones mediante proyectos, así como en la búsqueda de fondos para esta misión. Desde el 2002, esta oficina ha logrado recaudar 12.5 millones de dólares para el apoyo de las misiones, gracias, igualmente, al apoyo de los cohermanos y de otros donantes. A todos, se les agradeció por su apoyo y generosidad.

El P. Joe Agostino presentó, igualmente, el WAM (por sus siglas en inglés), un programa de formación permanente, disponible para todas las provincias. Se trata de talleres de planeación estratégica, de redacción de solicitudes de ayuda y el uso inteligente de los recursos encomendados a nosotros. Estos talleres han sido orientados en Kenia, en el norte y sur de India. En este proyecto han estado trabajando también P. Robert Maloney, antiguo superior general, y Sor Marge Cliffort, Hija de la Caridad. El P. Joe pidió a los cohermanos aprovechar este programa y apoyarlo en sus países de procedencia.

Posteriormente, el P. Shijo Kanjirathamkunnel presentó un informe sobre la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, la cual es apoyada por la Unión internacional de Superiores y Superiores Generales, y que pretende animar el trabajo religioso en el ámbito de la justicia social. Se ha logrado emprender algunas soluciones a la urgente demanda de respuestas del ámbito de la justicia social. Una vez finalizada la presentación, algunos miembros asambleístas tomaron la palabra para agradecer estos ministerios pastorales y realizar algunas preguntas.

Después del almuerzo, se presentó un video de los seminaristas nigerianos, seguido de lo cual, el cronista de la Asamblea presentó un video en el que se mostraba un trabajo pastoral con los jóvenes vicentinos en Estados Unidos. A continuación, la Asamblea procedió a dialogar

con mayor profundidad sobre la propuesta de la Misión Internacional en el Norte de África, compartiendo el fruto de la reflexión con los otros grupos. En general, la Asamblea estuvo de acuerdo, sin embargo, hubo algunos cuestionamientos a la implementación de esta misión. Seguidamente, se reflexionó sobre el programa piloto, en el que las provincias ya mencionadas patrocinarían seminaristas para un servicio pastoral en Occidente. Una vez más, la Asamblea parecía apoyarlo, o al menos, apoyaba la idea de la creación de una comisión para el estudio de esta propuesta. Si bien la reflexión y la discusión fueron abundantes, no se llegó a ninguna decisión.

Finalmente, se habló de las cualidades y del número de los asistentes generales. Todas las conferencias coincidieron en que debe quedar el mismo número de cinco. De las cualidades de los asistentes se pensó en cohermanos con un corazón pastoral, prudentes, hombres de oración, de visión internacional, hombres de discernimiento, íntegros, cercanos a la interculturalidad y trabajadores incansables. Todo este ingente trabajo se concluyó con la cena de todos los asambleístas en un Crucero, invitación gentil de la Universidad de DePaul.



DÍA 11º: Vicario General y puntos de orden

Después de la misa y del desayuno, comenzamos el día nuevamente con la invocación al Espíritu Santo. En la segunda votación, Javier Álvarez fue reelegido Vicario General. El agradeció a la asamblea por confiarle una vez más en esta responsabilidad, quien lo felicitó con una gran ovación. El resto de la mañana, la asamblea se reunió por conferencias de visitadores. la sesión se hizo un poco más lenta por la discusión de los postulados. La primera discusión fue con relación al Estatuto 68,1 el texto fue cambiado anotando que las provincias tienen diferentes tiempos de duración en los mandatos. Tras



un breve debate acerca de la nueva redacción y traducción del texto, el postulado se aprobó por abrumadora mayoría.

El siguiente postulado es el de la solidaridad, en este se pide que el Superior General y su Consejo estudien y pongan en marcha un plan para la solidaridad efectiva entre las provincias. Se hicieron muchas preguntas en cuanto al proceso y algunos pidieron una mayor participación, ya sea entre las Conferencias de Visitadores u otros miembros de la Congregación. Se propusieron tres enmiendas. Joaquín González de Madrid propone que no sea un mandato, pero que se ponga en el documento final de la asamblea. Esta propuesta fue rechazada. Miles Heinen de los EE.UU. propuso que el consejo prepare una propuesta detallada y que esta se presente en la Asamblea General de 2022. Esto también fue rechazado. Javier Álvarez propuso una enmienda en la que se diga que las Conferencias de los Visitadores estudien el tema a fondo para que puedan hacer recomendaciones. Este cambio fue aprobado con el 62% de los votos. Por último, el mandato fue votado y aprobado con el 73% de los votos.

Se propusieron las siguientes postulados para ser incluidos en las discusiones y el documento final de la Asamblea. Primero se estudio una propuesta de la Provincia del Oeste de los Estados Unidos para que las misiones internacionales promovidas por el superior general pueden asociarse a una provincia o vice-provincia. Esto no fue aceptado. La Provincia de Chile propuso que la Asamblea General haga una declaración especial en favor de los refugiados y los migrantes, y en contra de la xenofobia. Fue aprobado. Por último, la Provincia de Alemania- Austria propuso el establecimiento de un centro internacional para formar a los seminaristas y sacerdotes para atender a las misiones populares en Europa con el fin de evangelizar a los no cristianos y a los cristianos bautizados que han dejado de practicar su fe. Esta propuesta no fue aceptada.

A continuación, la asamblea votó por siete recomendaciones al Superior General y su consejo. Se aprobaron las propuestas en relación con el calendario litúrgico vicentino, la promoción de la vocación de los hermanos y la creación de un comité para la protección de los niños y los jóvenes. No fueron aprobadas las propuestas con respecto a la formación de los hermanos, exaltar el papel del secretario provincial en las Constituciones, la revisión del papel del Director de las Hijas de la Caridad y, por último, la creación de un secretariado de la espiritualidad vicentina.

Al final del día se discutieron una serie de propuestas para las conferencias de visitantes para preparar misioneros para el ministerio de la formación del clero, esta propuesta no fue aprobada. Por último, el comité central recomendó no debatir tres propuestas. Uno de ellas por que ya se ha tratado anteriormente y las otras dos porque suponen un cambio de las Constituciones en relación con el voto de estabilidad y el voto de pobreza. La asamblea estuvo de acuerdo con las recomendaciones del Comité en relación con los dos primeros. A continuación, se aprobó una moción para levantar la sesión y así se puso fin a una larga tarde de debates al rededor de los postulados y de la respectiva votación de cada uno de ellos. Felicidades de nuevo a Padre Javier! Hoy la asamblea votará por los Asistentes Generales.

DÍA 12°: Elección Asistentes Generales

Después de la aprobación del acta, se presentó a la asamblea un breve vídeo de los seminaristas de Colombia. Comenzó entonces, la elección de los Asistentes Generales. El primer asistente elegido fue Aarón Gutiérrez. Tiene 65 años, actual visitador de México, fue misionero en Bolivia y director de las Hijas de la Caridad en México. Los aplausos resonaron cuando aceptó el cargo.

Después de un descanso, la asamblea volvió y fueron elegidos Yosief Zeracristos, elegido por primera vez para el Consejo General en 2010 y quien se desempeñó como vice-visitador de la Provincia de San Justino de Jacobis (Eritrea). El siguiente fue Mathew Kallammakal, designado para el Consejo General en 2013 al haber sido nombrado el padre Varghese Thottamkara como obispo de Nekemte, Etiopia; fue el primer Visitador de la Provincia de India Norte. Los aplausos fueron avivándose cuando ellos aceptaron.

Cuando la asamblea regresó del almuerzo, la Comisión Central anunció que se reuniría brevemente antes de volver a convocar a la asamblea. Después de esta pausa, se llevó a cabo la elección del cuarto y último Asistente general, Miles Heinen de la Oficina de Solidaridad Vicenciana y perteneciente a la Provincia del Oeste de los Estados Unidos, aceptó el cargo seguido de una ronda de aplausos. Miles tiene 65 años, fue misionero en Guatemala y trabajó con los latinos en Arkansas (USA).

La asamblea regresó para tratar el postulado final que estaba siendo discutido antes de la clausura de ayer. Estuvo de acuerdo con la comisión de no debatir la propuesta de Italia para cambiar las Constituciones en relación con el voto de pobreza. Con ello, la Asamblea dio las gracias a los padres Eli Chaves Dos Santos y Stanislav Zontak por su servicio en el Consejo General y se levantó la sesión del día.



Nuevo Consejo General

DÍA 13º: Querido Chicago

Después de la oración de la mañana, la asamblea comenzó la sesión con la invocación al Espíritu Santo y la aprobación de las actas. El Comité de Síntesis y Redacción presentó el primer borrador del documento final. Mientras esperábamos que llegarán las copias del documento, los miembros del Comité -Frederic Pellefigue, Lennoxie Lusabe y Gabriel Naranjo- describieron su contenido y el tema. El título viene lema de la Asamblea: “Congregación de la Misión: 400 años de fidelidad al carisma y la Nueva Evangelización”. Inculturalización internacionalidad, colaboración, solidaridad y la misericordia son temas que están en el documento. Algunas preguntas y comentarios se hicieron por parte de algunos delegados antes del descanso.

Después del descanso. Algunos de las copias llegaron. El P. Tomaz anunció que se suspendería la discusión del documento hasta que los miembros de la asamblea lo pudieran leer y reflexionar.

En la segunda parte de la mañana, se dio lugar a las exposiciones sobre ministerios al Servicio Social de la CM. Ramzi Jreige de la Provincia del Oriente en el Líbano presentó un vídeo y habló sobre los varios ministerios que él y su provincia han realizado para acrecentar la fe, incluyendo la predicación carismática, la reconciliación, los grupos pequeños de fe y catequesis. Luego el laico Israel Peralta Pérez hizo su presentación sobre MISEVI España, una de las ramas de la Familia Vicenciana compuesto por laicos hombres y mujeres que toman parte en las misiones, tanto en sus propios países, como en el extranjero. Habló acerca de la misión compartida con la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad, luego compartió un vídeo con reflexiones hechas

por los misioneros mismos sobre las alegrías y los desafíos de la misión compartida en el servicio de los pobres. Por último, Guillermo Campuzano, el representante de la CM ante las Naciones Unidas, habló sobre como nuestra presencia en la ONU nos ayuda a dar un contexto global a los esfuerzos de los Vicentinos para ser fieles a al carisma. La “diaconía” de la verdad, la justicia y la paz y la conversión de la cual se habló en “Laudato Si”, son el enfoque de esta misión.

Después de algunos comentarios de unos miembros de la asamblea, la reunión concluyó. En la parroquia celebramos la Eucaristía presidida por Monseñor Blase Cupich, Arzobispo de Chicago. El P. Tomaz dio la bienvenida al arzobispo a nuestra Asamblea General y le pidió sus oraciones. En la homilía el Arzobispo habló acerca de cómo el carisma vicentino es un carisma trasciende a la Congregación misma y cómo participamos en la misión de la Iglesia. Relató a una historia personal sobre como su padre se comprometió con la Sociedad de San Vicente de Paúl, en su parroquia, llevándolo a transformación en su vida a medida que servía a los pobres ancianos. Después de la misa, la asamblea tomó la foto del grupo con el Arzobispo y la tarde quedó libre.



DÍA 14º: Eucaristía con la Familia Vicentina

El domingo, día de ayer, fue un día libre para los asambleístas. Pero antes de irse a explorar Chicago o a usar el tiempo para un necesario descanso, los miembros de la asamblea se unieron a los feligreses de la Parroquia San Vicente de Paúl y a la Familia Vicentina

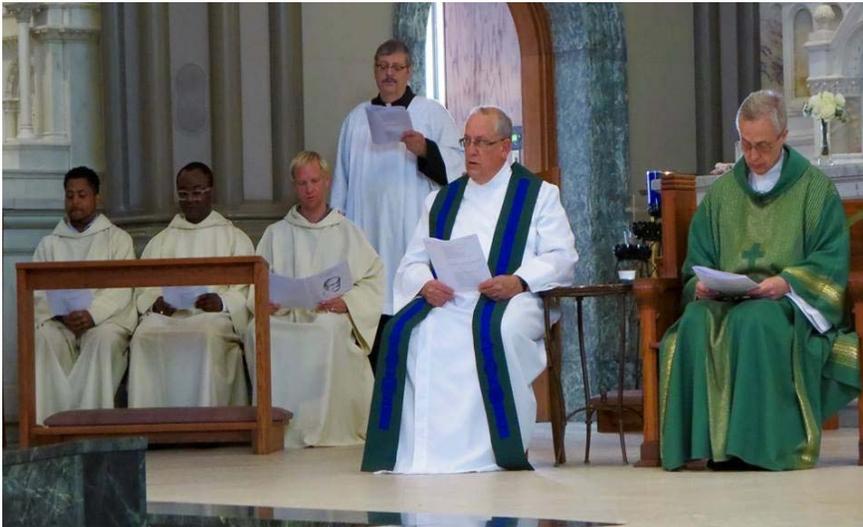


de Chicago en la celebración de la misa del domingo. El P. Tomaz presidió la Eucaristía, y el P. Greg Gay y el P. Joe Agustino, director de la Oficina Internacional de la Familia

Vicentina, fueron los concelebrantes principales. La música en la celebración fue una mezcla de música litúrgica de autores vicentinos y de Chicago. Durante su homilía, el P. Tomaz pidió a todos los miembros de la Familia Vicentina – aquellos que pertenecen a una rama específica y aquellos que no, sino que viven el carisma- que estemos dispuestos para salir y cambiar nuestro mundo. El padre pidió una mayor colaboración entre los miembros para “construir el Reino juntos, como

una familia! Este es el único camino a seguir y la forma para obtener resultados efectivos y duraderos”.

También nos ha recordado la necesidad de desarrollar nuestra espiritualidad alrededor de las cinco virtudes vicentinas: sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación -para vencer la auto-referencialidad- y el celo para continuar la misión de Vicente, la misión de Jesús. Después de la misa, la parroquia ofreció una recepción para todos los presentes.



DÍA 15º: Discernimiento de nuestro llamado

Después de la oración y la aprobación del acta, la asamblea inició un debate sobre las misiones internacionales. Basándose en las sugerencias de las asambleas provinciales, los delegados participaron en mesas de debate sobre cómo animar estas misiones y proponer recomendaciones para su mejora.

Posteriormente, Danny Pilario, de la Comisión Central, analizó el proceso de la creación del documento final. Esta semana, la asamblea trabajará en pequeños grupos para discutir las tres partes del documento de trabajo y proporcionar información a la Comisión Central. La comisión de síntesis presentará su trabajo a la Asamblea en pleno para sus respectivos comentarios. Por último, el documento final será presentado y aprobado.



Además, cada conferencia continental también aprobará líneas de acción para su región en particular.

Con esto en mente, la asamblea trabajó en grupos para discutir la primera parte del documento en relación con la realidad en el contexto de hoy. ¿Cuáles son los aspectos positivos de nuestra realidad de hoy en día? ¿Cuáles son los principales retos a los que nos enfrentamos en la cultura moderna, y dentro de la misma Congregación?

Después del almuerzo, Marcelo Manimtim de Filipinas, que está a cargo de la comisión de síntesis con Orlando Escobar, de Colombia, **resumió los resultados de la conversación de la mañana con respecto a los desafíos que enfrenta la Congregación hoy, teniendo en cuenta los desafíos internos y las realidades sociales.** Este punto se abrió a comentarios y reacciones. Durante más de una hora varios hermanos tomaron la palabra para promover ideas y pensamientos sobre la primera parte del documento. Muchos señalaron la importancia de ofrecer esperanza e inspiración en el documento mientras reconocemos los desafíos, tanto internos como externos. ¿Cómo leer los signos de los tiempos para discernir la llamada de Dios para nosotros hoy? ¿Cómo celebramos 400 años del carisma? ¿Cuál es la Buena Nueva que llevamos a los pobres?

Después de un breve descanso, la asamblea volvió a reunirse en pequeños grupos de discusión para otra pregunta del documento final: ¿Qué elementos fundamentales de nuestro carisma podemos fortalecer hoy para continuar la misión? Después de la discusión y discernimiento, la asamblea oró y dio por terminado el día, dando sus reflexiones a la comisión de síntesis.

DÍA 16º: Hacia una Nueva Visión

Una vez aprobada el acta, la Asamblea se dispuso a observar algunos mensajes de video, en los que se felicitaba al P. Tomaz. El primero de ellos fue del P. Gary Mueller, Superior de la Región de Kenia, quien felicitó al Padre General de parte de todos los misioneros de esta Región; el segundo, correspondió a los seminaristas de Brasil y Perú.

Posteriormente Vinicius Teixeira Ribeiro, de Brasil, presentó una síntesis de los comentarios y reflexiones correspondientes al trabajo por grupos del día de ayer, en los que se reflexionaba sobre los elementos esenciales de nuestro carisma. Una vez más, las intervenciones de los asambleístas fueron nutridas, todos coincidieron en la claridad del sustrato espiritual del resumen, al tiempo que subrayaron algunos contenidos de nuestras Constituciones. Algunos, no obstante, se preguntaron si había algo nuevo para añadir a los aspectos tradicionales de nuestra espiritualidad.

Después del descanso, la Asamblea, por grupos, tuvo un tiempo para reflexionar sobre la tercera parte del Documento Final, compromisos de la Congregación en los próximos seis años, respecto de la vivencia de nuestro carisma en el marco de la Nueva Evangelización.

Después del almuerzo, el P. Ramzi Jreige del Líbano, presentó una síntesis de las reflexiones hechas en los grupos, esa misma mañana. Tres fueron los puntos principales presentados: la revitalización de la vida espiritual mediante la oración y el encuentro con los pobres. La insistencia en la formación inicial, sin olvidar la formación permanente. El fortalecimiento

de la vida comunitaria. También resaltó la necesidad de una mayor colaboración, solidaridad y trabajo en común, entre las distintas provincias y culturas, en lo referente a la formación y a los recursos. En otros plenarios, algunos delegados pusieron de relieve en qué medida el Documento Final debería ser fresco, centrado e inspirado en el acontecimiento de la gran celebración del Cuarto Centenario del nacimiento de nuestro carisma. Finalmente se hizo ver la importancia para nosotros de permanecer en contacto con los pobres.

Después del descanso de la tarde, Ziad Haddad del Líbano, moderador, dio a conocer que la Comisión Central estaba interesada en que el Documento Final tuviera entre cinco y seis páginas únicamente. A continuación, los asambleístas se reunieron en pequeños grupos con el ánimo de reflexionar y compartir sobre la última parte del Documento Final, compromisos de la Congregación respecto de nuestras misiones y trabajos apostólicos. Esta jornada de trabajo concluyó con la oración de Vísperas.



DÍA 17º: Culminando el Último Tramo

Tras dos semanas y media de reuniones, todos los delegados parecen estar dispuestos a finalizar y volver a casa. Bueno, al menos quien les escribe se siente de esta manera.

No obstante, hay asuntos que atender y un Documento Final que aprobar. Después de la Eucaristía y la foto oficial, hemos presenciado videos del diácono Yohanes Fery de la Provincia de Indonesia (él es uno de los siete cohermanos de Indonesia que será ordenado sacerdote en agosto) y de un grupo de seminaristas de Eslovaquia. La Asamblea prestó atención a Guenole Feugang de la Provincia de Francia, en relación a la síntesis de la discusión al final del día anterior, sobre la renovación de nuestras misiones y obras apostólicas. Mencionó que se está trabajando con los pobres, se acompaña a la Familia Vicentina y se incentiva el cambio sistémico. Algunos miembros de la Asamblea intervinieron, dándose un debate más calmado que el de ayer.

Luego, el P. Gregorio Gay lideró un homenaje a los misioneros de Holanda. Desde el año pasado, ya no es una provincia, sino una casa canónica bajo la autoridad de la Curia General. Resaltó que los cohermanos de los Países Bajos fundaron las provincias de Indonesia, Etiopía y Fortaleza, en Brasil; así como fueron una presencia importante en América Central y China, entre otros lugares. Harrie Jaspers, el superior de la Casa en Panningen, hizo una presentación, señalando cómo los laicos han asumido la misión y el Carisma. A continuación, los representantes de las provincias que fueron fundadas por Holanda

rindieron tributo a estos grandes misioneros también: China, Centro América, Etiopía y Congo. Por último, el P. Tomaz Mavric, obsequió a Harrie un regalo para compartir con su casa y recibió una ovación de pie de la Asamblea.

Después de un descanso, Frédéric Pellefigue de la comisión la síntesis y redacción del documento final, presentó las propuestas de las líneas de acción. Luego se abrió el debate para expresar comentarios. Como era de esperar, muchos delegados hicieron observaciones y sugerencias. Después del almuerzo, los delegados se reunieron de nuevo en Conferencias continentales de Visitadores para discutir líneas de acción concretas para cada Conferencia.



DÍA 18º: Pronto en Casa

La jornada de este día la principió el P. Tomaz con la lectura de un mensaje del P. Manny Ginete, cohermano filipino que hace parte de la misión internacional en Sudán del Sur. En su comunicación, pidió oraciones debido a la situación de inestabilidad, que una vez más, vive el país, situación que ha obligado a extranjeros y a ONGs a abandonar aquel territorio.

Acto seguido, se presentaron a la Asamblea algunos reportes de las Provincias que se encuentran en pleno crecimiento. La primera, la Vice-Provincia de Camerún, hasta febrero, misión y región de la Provincia de París. El P. Ondoua Kono, Vice-Visitador, se refirió a los signos de esperanza que se manifiestan allí: el crecimiento rápido del número de seminaristas (30), el aumento de solicitudes para ingresar a la Comunidad ha desbordado la capacidad de acogida. Sin embargo, ya se han presentado algunos retos como la calidad de la formación que se les pueda ofrecer y la falta de recursos económicos para el sostenimiento de la misión y los misioneros.

La segunda, la Vice-Provincia de Vietnam. Su Vice-Visitador, el P. Augustin Gia Nguyen Huu y el delegado a la Asamblea, Gerard Du Tran Cong, hablaron de su historia que se remonta a 1950. Se trata de una fundación de los cohermanos de la Provincia de París. A pesar de los grandes retos existentes, de la guerra, de las políticas gubernamentales, la Comunidad ha crecido sorprendentemente. En la actualidad hay un número de 77 cohermanos, 150 estudiantes, incluidos los 15 del Seminario Interno. El promedio anual de ingresos oscila entre los 25 y 30 estudiantes. Su misión se desarrolla en regiones remotas del país y en misiones internacionales.

La tercera y última, fue la Provincia de Nigeria. Su Visitador, el P. Cyril Mbata, precisó que sus inicios se deben a los cohermanos de la Provincia de Irlanda, hacia 1960. En la actualidad, son 92 sacerdotes, y un número bastante alto de vocaciones; su actividad misional la realizan en varios lugares del mundo. Esta fue la ocasión para comentar el lamentable accidente automovilístico que dio como resultado, en febrero pasado, la muerte de seis de sus seminaristas; el P. Cyril transmitió los agradecimientos por las oraciones y el apoyo de los cohermanos.

Durante este día, se observaron varios videos de experiencias de seminaristas. Los del Collegio Alberioni, en Piacenza (Italia). Éste es un seminario internacional en el que hacen su proceso formativo estudiantes de las Provincias de Oriente, Italia y la misión de Albania. Otro de los seminarios que se hizo presente, por medio de un video, en la Asamblea General fue el de la Provincia de Colombia. En él, los seminaristas colombianos compartieron sus experiencias en el seguimiento de Jesucristo, según el legado de San Vicente.

Después del descanso del almuerzo, el P. Gabriel Naranjo, de Colombia, presentó a la Asamblea el Documento Final en nombre de la Comisión de Síntesis y Redacción. La presentación contempló la explicación, en detalle, de la forma cómo la Comisión esbozó y preparó el documento, y de la selección de las sugerencias y propuestas surgidas en la reflexión de los grupos de trabajo. Posteriormente se distribuyó el documento a los asambleístas para que fuera leído. Se realizó una reflexión en grupos con la indicación de sugerir, si se veía conveniente, ajustes al documento. El trabajo se prolongó por un buen rato. Posteriormente se procedió a la plenaria.

Finalmente, se presentó un animado debate a pesar de la hora. Algunas delegaciones propusieron ajustes y cambios en el documento respecto de su enfoque, extensión y prioridades. Con este trabajo concluyó la jornada.

DÍA 19º: ¡Caminemos hacia el futuro, llenos de esperanza!

El último día de Asamblea se comenzó recordando a todos aquellos que fallecieron o resultaron heridos en el atentado de ayer, en Niza, Francia y orando por ellos. Después de la cotidiana aprobación del acta y de la comunicación de algunos anuncios, se invitó a la participación de la Asamblea en un diálogo directo con el Superior General, sobre las expectativas de los delegados para el próximo sexenio. Los temas preponderantes fueron: la promoción vocacional, los programas de formación, la reconfiguración, las misiones internacionales, la colaboración interprovincial, la animación de cohermanos a través de visitas y escritos con miras a apoyar la Familia Vicenciana y el cuidado del medio ambiente. A continuación, el P. Tomaz agradeció a los delegados tales sugerencias.

Después de un corto receso, se dio a conocer que el Documento Final estaba siendo revisado en su versión de inglés y al francés, dado que el texto original estaba escrito en español. La Asamblea, entonces, decidió hacer una pausa hasta después del almuerzo.

Una vez vuelta la Asamblea al recinto de reuniones, la Comisión de Síntesis y Redacción presentó, nuevamente, el Documento y las Líneas de Acción, con los ajustes solicitados. Tras una corta deliberación, se propuso una modificación que fue inmediatamente acogida. La Asamblea aprobó, entonces, los cambios hechos al Documento Final por parte de la Comisión, dando el placet, de esta forma, en su totalidad, al Documento Final.

Tras un breve descanso, los grupos continentales presentaron sus propias Líneas de Acción a la Asamblea. Posteriormente, el P. Jorge Rodríguez, Director de la



Comunicaciones presentó un video que recogía los momentos más especiales de la Asamblea, a punto de concluir. Gracias a esta presentación, todos, con gran alegría pudieron hacer un recorrido por este encuentro que ha sido una gracia del Cielo. Finalmente, el P. Tomaz, con la aprobación de los delegados dio por clausurada la Asamblea.

La Asamblea, entonces, se dirigió al lugar donde había comenzado, la Iglesia de San Vicente de Paúl, en la que tuvo lugar la celebración eucarística. El presidente de la celebración, el P. Tomaz invitó a todos los presentes a afinarse decididamente en la oración con estas palabras: “tres son los libros que siempre deben ir con nosotros adondequiera vayamos: la Sagrada Escritura, el Breviario, las Reglas Comunes y las Constituciones”. Allí mismo, informó que hará una peregrinación a la Capilla de la Rue de Bac y a la Casa Madre en París, previa a su instalación en Roma. Finalmente el P. Tomaz invitó a todos, a seguir adelante. “Sigamos soñando, pero hagámoslo juntos. Si un cohermano sueña solo, el sueño no pasa de ser un sueño, pero si soñamos juntos, el sueño muy seguramente se cobrará vida”.

De esta forma la Cuadragésima Segunda Asamblea General de la Congregación de la Misión se concluyó.

Discurso del Superior General, P. Gregory Gay, a la Asamblea General 2016

“Sin duda alguna, nuestro recurso más significativo son los misioneros, nuestros Cohermanos”. Estas palabras fueron compartidas entre nosotros en la inter-asamblea de la Reunión de Visitadores en México en el 2007. Vienen del corazón del padre Hugh O’Donnell. Estas palabras me llegaron profundamente y han sido siempre parte de la visión desde donde he tratado de llevar adelante mi responsabilidad como animador de la Congregación de la Misión y de la Familia Vicentina.

Hoy les hablo, hermanos, como Superior General, directamente a Ustedes, delegados en esta Asamblea General, y a todos los Cohermanos de la Congregación de la Misión.

Estos 12 años como Superior General han sido una bendición, por medio de la cual Dios me ha permitido ver, con gran claridad, el dinamismo de nuestro carisma expresado de diferentes maneras y en diferentes culturas por todo el mundo. Por esto, estoy sumamente agradecido y puedo decir que lo que he dado es mínimo comparado con lo que he recibido.



Tengo esperanza en la Congregación de la Misión. Esa esperanza se basa en la guía continua del Espíritu Santo que nosotros, como miembros de la Congregación de la Misión y por diferentes medios, particularmente nuestras más recientes Asambleas, buscamos implementar. La dirección que se nos ha dado viene de los diálogos que se desarrollan aquí en la Asamblea General. Como le hice ver con claridad a mi Consejo desde el inicio y lo repetí al final en una evaluación que hicimos juntos en Tierra Santa, el proyecto que llevamos adelante no es mi proyecto. Tratamos de ser fieles a lo que nos guía. Las directrices que nos ha dado la Asamblea General, las hemos tratado de llevar adelante. Ahora las dejamos en manos del Espíritu Santo quien trabajará en la nueva administración, en el nuevo Superior General y en su Consejo. Los exhorto a seguir adelante no en lo que nosotros queramos, sino en lo que la Congregación de la Misión desea. Esto será evidente en los diálogos que tengamos aquí y que se iniciaron en las Asambleas Domésticas y Provinciales como preparación a esta Asamblea General.

Nuestro tema es bien claro. Estamos celebrando 400 años del nacimiento del carisma. Hablo de esto no sólo como el nacimiento de la Congregación de la Misión, o el nacimiento de la Confraternidad de la Caridad, que hoy llamamos AIC. Es verdaderamente el nacimiento del carisma, la visión que tenía San Vicente de servicio y de presencia en la Iglesia. Evangelizando y cuidando a aquellos en mayor necesidad, a quienes llamamos, y yo los llamo continuamente como, nuestros amos y señores. Ruego para que siempre hagamos esto como siervos buenos y fieles.

Somos la Congregación de la Misión. Este es nuestro nombre. Quiere decir que nuestra misión es evangelizar y servir al pobre. Estamos llamados a seguir a Jesucristo, el Evangelizador. Algo pequeño pero muy significativo para mí, por nuestro nombre debemos reconocer nuestra identidad. Algo desafortunado es que se nos han dado nombres populares, tales como Lazaristas, o Vicentinos, o Paulinos, o Paúles.

Estos vienen de la gente, pero no identifican con claridad lo que somos como sí lo hace nuestro nombre propio, la Congregación de la Misión, que nos dio el mismo San Vicente de Paúl. Este impulso nuestro, nuestra identidad, es tanto internacional como misionera. Somos una congregación internacional al servicio de la Iglesia por medio de la evangelización y tratamos de cultivarla en los diferentes apostolados que hemos desarrollado.

Otra manera que nos ayuda a profundizar nuestro sentido de identidad es conocer bien nuestras Constituciones. Desafortunadamente, encuentro, en mis visitas alrededor del mundo, que muchos cohermanos no conocen las Constituciones y, tristemente, ni siquiera tienen disponibles copias de las Constituciones para sus estudiantes en el Seminario Interno, etc. ¿Cómo podemos entender o tener un sentido de quienes somos si no conocemos nuestra ley básica común, que encontramos en las Constituciones?

Desafortunadamente, lo que veo como un obstáculo en el crecimiento de nuestro conocimiento sobre quiénes somos, internacional y misionera, es que muchas veces nos dejamos guiar por nuestras tradiciones. Aceptamos que hay tradiciones muy saludables que debemos mantener dentro de la Congregación, pero hay otras tradiciones, que no las considero saludables, y aún contrarias a nuestras Constituciones, y que muchas veces nos guían más que nuestras Constituciones. Sin entrar en detalles en cuanto a esto, les invito a que conozcamos nuestras Constituciones y conozcámoslas bien.

Conozcamos bien los escritos de nuestro Fundador, los documentos que se han desarrollado en nuestras Asambleas Generales, Superiores Generales y sus Consejos para ayudarnos a orientar a vivir profundamente el carisma. No tenemos que reinventar la rueda. Tenemos cantidades de informaciones frente a nosotros para realizar nuestra propia formación continua en términos de lo que es nuestra identidad. Creo, tal vez, que una de las cosas en las que debemos centrarnos más y más es en el ser fieles a lo que San Vicente de Paúl nos enseña. Si quieres un buen Vicentino, busca un hombre que está dispuesto a profundizar en su vida el sentido de las cinco virtudes características.

Vicente las vio en Jesús. Esas fueron las que lo atraieron, tal vez en las que él mismo debía crecer. Estas virtudes características identifican lo que somos. Cuando encontramos un hombre que es sencillo, cuando vemos un hombre que es humilde, cuando vemos un hombre lleno de mansedumbre, un hombre que está dispuesto al sacrificio, y un hombre entusiasta, podemos decir: ese es un hombre Vicentino.

Pidámosle al Señor que nos ayude en nuestro diario vivir, en nuestra unión con Él en la oración, en nuestra experiencia de Él en el pobre para vivir con mayor fidelidad lo que es nuestro espíritu, que nos llega por medio de las virtudes características, nuestras Constituciones, y otros documentos que tenemos disponibles para ayudarnos a crecer.

No tenemos que buscar afuera en otros lugares por materiales grandes e iluminadores. Lo tenemos todo. Todo lo que necesitamos es aplicarlos. Con la gracia de Dios, podemos hacerlo.

Nuestro impulso principal en esta Asamblea, como ustedes saben desde las Asambleas domésticas, es la evangelización y cómo podemos hacerlo mejor en el mundo en que vivimos hoy. Todos los temas principales que hemos dialogado en las últimas Asambleas Generales continúan muy presentes en esta Asamblea, ya sea la colaboración en la Familia Vicentina o la colaboración interprovincial. Esta última incluye la reconfiguración y el deseo de revivir nuestro espíritu misionero animando a los miembros jóvenes en formación para que adapten ellos mismos un espíritu misionero y para estar deseosos de ir aún más allá de las fronteras de sus propias provincias.

Tengo que decir, con toda sinceridad, que probablemente uno de mis más grandes retos ha sido la promoción de ser una congregación internacional con un espíritu misionero.

Nos enfrentamos a uno de nuestros obstáculos más grandes, que es el provincialismo. Lo digo de nuevo, provincialismo. Tal como lo veo de vez en cuando, parece que en algunas Provincias no somos más que una federación suelta de provincias. Tal vez esta sea una reacción contra la centralización fuerte de gobierno de la Congregación antes de nuestras últimas Constituciones de 1984. Nuestras Constituciones nuevas, aunque reservan alguna autoridad al Superior General y su Consejo relacionada con la dirección que ha de darse a la Congregación de la Misión, aun así permanece débil en relación a nuestra “internacionalidad”. Todavía hay indicaciones, en algunos momentos, de que se le presta poca importancia a lo que sucede en el plano internacional. Esto se refleja en una comunicación deficiente entre el Superior General o el Secretariado y algunas de nuestras provincias, particularmente los Visitadores. Tengo

que admitir, que en estos 12 años como Superior General, he podido notar algún avance en cuanto a la comunicación de parte de un buen número de Visitadores. Sin embargo, otro obstáculo, además del provincialismo, es la mente cerrada de algunos, que no son capaces de ver más allá de la frontera de su propia provincia y no pueden vernos como parte de una operación misionera internacional al servicio de la Iglesia en el mundo.

Un esfuerzo para promover nuestra dimensión misionera ha sido la creación de misiones internacionales. En mis 12 años como Superior General, hemos crecido de tres misiones internacionales, que fueron iniciadas por mi predecesor, el padre Robert Maloney, a diez misiones internacionales oficiales.

Además, hemos expandido nuestra presencia en una de esas misiones internacionales como Túnez, con una nueva presencia apostólica en ese país con tantas necesidades. Esperamos extender nuestra presencia más allá de Túnez hacia Mauritania, con la presencia de uno o más cohermanos. Veo esto como un nuevo impulso misionero en honor a nuestro 400 aniversario.

Además de las siete misiones establecidas durante mi tiempo como Superior General, hay esperanzas para nuevas misiones. A manera experimental, vamos a abrir una nueva misión en Beni, Bolivia. Es una misión muy buena de evangelización en las selvas y ríos de ese país. Esta misión fue iniciada por las Hijas de la Caridad, quienes, por falta de personal, se retiran. Tenemos dos candidatos misioneros que irán, por lo menos en una base experimental, de septiembre a diciembre de este año. Tengo la esperanza que podemos hacer crecer esa misión.

Tenemos otra petición de Belice, un país que es y no es parte de América Central, donde las Hijas de la Caridad tienen una misión. Los obispos nos han pedido participar en la misión, acompañando a las Hijas, al

igual que responder a las necesidades pastorales de la gente.

Otro lugar posible, que visité recientemente en Brasil, es Tafé, en la Amazonia, donde nuestro cohermano, el obispo Fernando Barbosa, nos ha pedido iniciar una misión. Es una de las diócesis más pobres en todo Brasil y queremos responder donde más se nos necesita y donde el pobre está más abandonado. Ese es nuestro llamado como miembros de la Congregación de la Misión.

Algunas personas, en un momento u otro, me han llamado la atención para ser cuidadoso al abrir misiones, pero en realidad, en mi corazón siento que las peticiones que recibimos son con frecuencia claramente zonas donde la gente está abandonada. Quieren escuchar la Buena Nueva y nuestra vocación es compartir la Buena Nueva con ellos.

Así mismo, me gustaría señalar algo que considero significativo con nuestra forma de colaborar con la Familia Vicentina. Cada una de las misiones que se han establecido, tanto en esta como la administración anterior, de una forma u otra, directa o indirectamente, ha resultado de un llamado a esa misión por alguna rama de la Familia Vicentina. Por ejemplo, fuimos invitados a la misión internacional en Cochabamba, Bolivia por MISEVI. Nuestros misioneros laicos escribieron,



contándonos sobre la gran necesidad en las parroquias vecinas, cerca de donde ellos estaban, y nosotros respondimos. Esperamos seguir adelante a

otra zona necesitada, porque el trabajo se ha hecho muy bien hasta ahora. Otra misión en Benín, África, fue la respuesta a una petición de las Hermanas de la Medalla Milagrosa, una Comunidad de Eslovenia, fundada por una Hija de la Caridad. Un grupo de hermanas de Croacia fue a Benín. La Comunidad ahora tiene Hermanas nativas y está comenzando a crecer. La petición de las Hermanas vino por medio del obispo. Nosotros respondimos a la necesidad y ahora tenemos allí tres cohermanos Polacos. Espero que esa misión también siga creciendo.

El resto de las misiones han sido respuesta a las peticiones presentadas, directa o indirectamente, por las Hijas de la Caridad, ya sea en Alaska (Estados Unidos) o en Punta arenas, Patagonia (Chile), o en el Chad. En este último lugar, ahora no sólo tenemos una parroquia misionera en el mismo lugar donde las Hijas de la Caridad están ubicadas, sino que también hemos asumido la responsabilidad del seminario menor, con la ayuda de algunos de nuestros misioneros de la Provincia del Congo. Ahora tenemos a tres cohermanos trabajando en nuestra misión de Angola con una invitación para que otros participen y se pueda expandir esta misión, porque las necesidades son grandes. Mi primera visita allí se dio por invitación de las Hijas de la Caridad y de la Familia Vicentina. En una reunión de los miembros de la Familia Vicentina, un joven de la Sociedad de San Vicente de Paúl se puso de pie y dijo, "Padre, la única rama de la Familia Vicentina que no está presente aquí en Angola es la Congregación de la Misión. Las necesidades son grandes, como usted puede ver." Así, que le dije, "Te prometo que la próxima vez que los visite, dentro de un par de años, aquí habrá una misión." Gracias a Dios, estamos allí. A la misión le va muy bien.

En Papua Nueva Guinea, la misión que se estableció originalmente por la administración de mi predecesor, el padre Maloney, se ha extendido para incluir las Islas Trobiand, Diócesis de Alotau-Sidein, donde nuestro cohermano, el obispo Rolly Santos, está presente. Queremos darle

prioridad a las necesidades de la Iglesia y al llamado de los obispos, particularmente a obispos de nuestra propia Congregación.

Parece lo más correcto que los apoyemos, como hermanos nuestros que son, en sacar adelante su misión. Este es un ejemplo de cómo profundizar nuestro sentido de internacionalidad al promover las misiones internacionales. Yo tenía mis dudas si se apoyarían o no estas misiones y por eso se incluyó en las preguntas para las Asambleas Domésticas y Provinciales. Verdaderamente, quedé sorprendido que la gran mayoría de las respuestas apoyaban la continuación de las misiones internacionales. Ahora, hermanos, es importante afirmar que las debemos continuar, pero otra cosa hacer que suceda. Ahora tienen que animar a los cohermanos, desde las etapas iniciales de su formación, fortaleciendo en ellos este espíritu misionero y urgiéndolos a responder positivamente. En los diferentes lugares donde tenemos misiones, están conformadas, en su mayoría, de personas de diferentes Provincias, esto es colaboración interprovincial. Estas son nuestras misiones internacionales. No siempre ha sido fácil, pero ciertamente que vale la pena aprender a no ver las culturas como diferentes, sino verlas como una experiencia enriquecedora.

Hemos visto las dificultades y hemos tratado de responder dándoles mejor formación a los Superiores de las misiones e invitando a cohermanos a participar en programas de formación permanente en preparación para estas misiones. Queremos hacer mucho más dentro de esa línea si podemos conseguir la ayuda financiera necesaria para preparar misioneros. No queremos que esto sea una carga para las provincias, sino algo que la Congregación de la Misión debe asumir. Desarrollemos el sentido de ser misionero y animemos a los jóvenes desde las fases iniciales de su formación a fortalecer en sus corazones el espíritu misionero y a responder los llamados aún más allá de sus provincias.

Esto no quiere decir que yo no reconozco la necesidad de misioneros en cada una de nuestras provincias. Eso es cierto, pero no en todos los casos. Hay lugares donde yo pienso que estamos muy cómodos. Estamos instalados. Estamos encerrados en nuestras propias zonas de confort. El Papa Francisco lo está diciendo, pero nosotros lo dijimos hace años. San Vicente de Paúl lo dijo. Salgamos de nuestras zonas de confort, vayamos hacia adelante, vayamos a lugares donde la Iglesia necesita que respondamos. La respuesta extraordinaria de los cohermanos, quienes han abierto sus corazones a misiones internacionales, que abrieron sus corazones para ir a provincias misioneras, ha sido para ellos un cambio total de vida. Ellos reportan experiencias de conversión, transformación, y las mejores experiencias de sus vidas como misioneros de la Congregación de la Misión. Yo, por mi parte, puedo decir lo mismo. Mi vida cambió radicalmente cuando fui a nuestra misión de la Provincia de Filadelfia en la República de Panamá. Puedo recordar el gran impacto en mi vida en cada año de mi presencia allí y el llamado a un compromiso más profundo en el seguimiento de Jesucristo, Evangelizador de los Pobres. Yo he escuchado esa misma historia de parte de muchos, muchos otros cohermanos, que han participado en misiones dentro de sus propias provincias o una de las misiones internacionales que se han establecido. Caminemos hacia adelante en ese mismo sentido. En nuestra tradición Vicentina, San Vicente de Paúl nos ha enseñado que el Espíritu Santo es un fuego. Dije eso en una homilía el domingo de Pentecostés, en la



casa de la Congregación de la Misión en Jerusalén, en presencia de tres miembros de la Provincia de Oriente y las Hijas de la Caridad de esa zona, al igual que los miembros de mi Consejo General. Necesitamos poner ese fuego dentro de nosotros para caminar hacia adelante, levantarnos y caminar, y de verdad entregarnos tal como estamos llamados a hacerlo.

Si estamos cansados, si estamos agotados, esto se debe a que no nos estamos dando plenamente a la meditación sobre la experiencia del pobre que encontramos en el camino, encontrando fuerzas en la gracia de Dios que nos llega por medio de la oración.

Déjenme decirlo. Necesitamos orar más. Cada una de las cartas a los cohermanos, después de una visita canónica, menciona la necesidad de profundizar nuestro sentido de unidad con Jesucristo en nuestra oración y meditación privada, al igual que nuestra oración comunitaria. Necesitamos reflexionar en nuestra experiencia de Jesucristo en el pobre, en lo quien encontramos, y dejarnos alimentar por esos encuentros. ¿Por qué estamos cansados? Puede ser que no nos damos suficientemente a Jesucristo en oración para poder re-encender el fuego dentro de nosotros para salir y proclamar la Buena Nueva a aquellos que están en mayor necesidad del amor de Dios.

Déjenme pasar a otro reto que veo como congregación misionera internacional; es decir, la necesidad de colaborar más de lleno con otros que comparten nuestro carisma, al igual que aquellos que evangelizan y sirven al pobre en nuestra Iglesia. Nuestro Fundador, San Vicente de Paúl, junto con Luisa de Marillac, estaba entre los primeros en promover la colaboración con los laicos al fundar las Cofradías de la Caridad, seguida por la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad. Verdaderamente, desde los inicios, trabajaron juntos, como Familia Vicentina, en la promoción de la evangelización. En mi opinión, han sido 12 años de trabajo duro, siguiendo lo que mi predecesor inició. De

una forma u otra, al pasar el tiempo, nos apartamos de ese sentido de colaboración. Probablemente porque crecimos y cada una de las ramas desarrolló una actitud como, ¿Por qué necesitamos a otros, cuando esto lo podemos hacer nosotros mismos? Esos tiempos tienen que acabarse, ya sea que tengamos suficientes miembros o sea que disminuyamos en membresía. Nos necesitamos los unos a los otros como Familia Vicentina para jalonar hacia adelante el carisma que Jesucristo nos ha dado por medio del espíritu de nuestro Fundador, San Vicente de Paúl. Ya basta de querer ser el centro de atención y decir que nosotros hacemos esto y otra rama hace aquello.

Hacemos lo que hacemos como miembros de la Familia Vicentina al servicio de nuestros amos y señores, los pobres, para descubrir a profundidad a Jesucristo en ellos y llevar el mensaje de que lo hacemos juntos.

Como he dicho en todos los lugares que he visitado, “El Superior General, si, él es el animador espiritual de la Familia Vicentina, pero lo hace en conjunto con los líderes de la Familia Vicentina alrededor del mundo. Hicimos un tremendo esfuerzo durante los 12 años, y en particular en estos últimos seis años, para incluir más y más miembros de la Familia Vicentina que participan del carisma. Ellos desean hacerlo. Están entusiasmados de ser parte de algo que es más grande de lo que ellos son. Muchas veces, la resistencia proviene de las ramas más tradicionalmente establecidas, incluyéndonos nosotros. Así que, hermanos caminemos hacia adelante. Extendamos nuestros brazos a aquellos que comparten nuestro carisma con nosotros. Denle la formación que buscan. Anímenlos a colaborar con nosotros en una misión común, como escucharemos en esta Asamblea. Le he pedido a un laico, el Presidente de MISEVIEspaña, que comparta con nosotros, desde la perspectiva laical, lo que significa tener una misión común.

Ellos desean trabajar juntos con nosotros, llevando adelante la misión de Jesucristo, evangelizando y servidor del pobre.

Ha sido un largo caminar. Ha habido altibajos. Pero, la Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico, la Comisión para la Colaboración dentro de la Familia Vicentina, y la Iniciativa por Haití, establecida para la celebración del 350 aniversario de la muerte de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac, son algunos de los signos de que estamos caminando juntos como Familia Vicentina.

Ahora la gran pregunta es: “¿Qué debemos hacer de más?” La manera como Vicente influyó en el cambio y lo mantuvo fue formulando preguntas correctas.

Ahora es el momento de pensar en una visión más grande de aquello hacia dónde vamos - que será el resultado de nuestra colaboración o como yo prefiero decir, de ¿nuestra misión compartida? De poner el énfasis ¿en el cambio sistémico? ¿Cómo la Familia continuará a ser visible y eficaz en el mundo? ¿Cómo hacemos nosotros la transición de nuestra realidad presente para manejar la declinación que permite nuestra evangelización, servicio, espiritualidad y nuestros valores que florecen, crecen y duran? ¿Y si nosotros patrocinamos un simposio centrándose sobre los próximos 100 años de la Familia Vicentina? Él podría estar constituido de la dirección actual y de los líderes anteriores que pueden aportar la sabiduría para apoyarlo. Nosotros podríamos invitar a personas importantes en la Familia Vicentina y otras personas externas a la familia que vean el cuadro grande y no tengan miedo de articularlo.

¿Y si nosotros creamos una “ONG” Mundo vicentino con sedes nacionales que cubran las áreas de la educación, la salud y los servicios sociales? Me atrevo a utilizar la palabra ONG (Organización No Gubernamental), porque a menudo entendemos mal lo que es una ONG verdaderamente cristiana, de base vicenciana que podría llevar al bien.

Por consiguiente, yo lo he dicho. Traten de transformar su comprensión a partir de una perspectiva teológica verdaderamente Vicenciana.

Me gustaría ver la consolidación de los fondos patrimoniales, sostener y transferir los activos para dar fuerza. La Fundación Franz nos ha animado a ver la creación de un mega- fondo patrimonial en esta óptica. Creo que hoy en día nosotros, como una Familia tomada colectivamente, estamos probablemente entre las diez principales ONG en el mundo, pero nosotros no nos hemos tomado el tiempo de verificarlo, menos aun de utilizar su influencia para tener una voz, junto con nuestros amos y señores en los debates mundiales sobre la pobreza.

Nuestro mayor medio de comunicación, la página web (famvin), inició hace algunos años con la visión de John Freund y ahora continúa el trabajo el Padre Aidan Rooney. Es un intento de unirnos de manera significativa utilizando los medios sociales. Es increíble que, durante mis visitas, le pregunto a nuestros candidatos como supieron sobre la Congregación de la Misión, un número de ellos dicen, "por medio del Internet" o "por medio de la web" o "por medio de Facebook" el contacto es por los medios de comunicación social. Nuestro llamado es de tomar ventaja para promover la evangelización de los pobres por medio de nuestro carisma junto con el resto de nuestra Familia Vicentina. Ruego que esto continúe, porque no es una opción, sino una obligación. De manera mínima, nuestras Constituciones nos comprometen a trabajar promoviendo la Familia Vicentina, pero más allá de eso, es la mejor, la más significativa, y la forma más eficaz en que podemos ser fieles a nuestro carisma de evangelizar y servir a los pobres. Creo que ya he dicho suficiente sobre nosotros como Congregación Misionera Internacional, colaborando con otros en una misión común para llevar hacia adelante nuestro carisma.

Me gustaría hablar un poco sobre mis esperanzas para el nuevo Superior General y sus Asistentes. No hay nada en nuestras Constituciones que



nos den una descripción sobre el papel de un Asistente General, además de visitas canónicas, participación en las reuniones del Consejo General, y vivir en la Curia General en Roma. Pero sobre estos 12 años, he tratado de bajar un poco la

centralidad del Superior General facilitando una mayor participación de los Asistentes Generales en las diferentes responsabilidades que tenemos. Es por eso que hice un llamado, aún antes de ser elegido Superior General en el 2004, para que hubiera otro Asistente General. En la última Asamblea General en 2010, recibimos ese quinto Asistente. Con todas las diferentes responsabilidades que se les ha dado a los Asistentes Generales para que fueran una extensión del Superior General animando la vida de la Congregación de la Misión y la Familia Vicentina, es necesario que tengamos cinco Asistentes Generales, uno de los cuales es el Vicario General. Espero que continuemos escogiendo miembros que representen la presencia geográfica de la Congregación en el mundo. Tenemos que estar muy conscientes en cuanto que está creciendo nuestra presencia, donde es dinámica, donde es joven, y que como tal necesita mucho más acompañamiento.

Sabemos por las estadísticas que nuestro mayor crecimiento está en Asia, particularmente en Vietnam y en ambas Provincias de la India. Nuestro crecimiento también está en África. Podría haber aún un mayor crecimiento en nuestra Provincia de Nigeria y nuestra nueva Provincia de Camerún y en nuestra Provincia del Congo.

Hemos comenzado a crecer también en nuestras misiones internacionales. En las Islas Salomón, la formación de los candidatos, atraídos al carisma y por el servicio que los cohermanos han brindado, esta ha sido asumida por la Provincia de Oceanía. Esperamos lo mismo en la misión internacional de Papua Nueva Guinea, que sus miembros puedan recibir la formación con la ayuda y asistencia de la Provincia de Filipinas. Con los deseos de fortalecer nuestra presencia, necesitamos un número suficiente de Asistentes para que acompañen estas diferentes áreas geográficas.

Está claro desde nuestras Constituciones y estoy de acuerdo que todos los Asistentes Generales son Asistentes Generales junto con el Superior General de la Congregación de la Misión. No hay un Asistente General para África. No hay un Asistente General para Asia. Pero, debido a similitudes culturales, es un beneficio tener esa presencia en el Consejo General para ayudarnos a entender y discernir, para que la decisión que tomemos pueda ser la mejor para esa región particular. Y esto funciona, especialmente cuando la Asamblea General escoge candidatos que son verdaderamente personas con sus corazones y mentes abiertas a la internacionalidad de la Congregación y un deseo de servir a la totalidad de la Congregación.

En esta administración, algunas de las diferentes responsabilidades asignadas al Consejo han sido significantes. Juntos con el Secretario General y nuestro Procurador General, el Vicario General, el padre Javier, nos han ayudado en lo que consideramos una de las Provincias más grandes; es decir, cohermanos que están fuera de la Congregación o en situaciones difíciles. Tenemos que trabajar sobre el cuidado de los cohermanos, porque, como dije al inicio, ellos son nuestro mejor recurso. También continuamos con un Asistente General responsable por nuestras misiones internacionales quien, junto con el Ecónomo General, trabaja en la asignación de nuestro Fondo de Distribución Misional. La

prioridad siempre se da a nuestras misiones internacionales, al igual que a las Conferencias de Visitadores de Asia, África y América Latina en esas áreas de desarrollo en el mundo.

El padre Stanislav Zontak ha sido el responsable para la formación continua dentro de la Congregación. Él es nuestro enlace con el programa del CIF y con el programa de becas para cohermanos que vienen a Roma a estudiar. Él ha hecho un buen trabajo. Sin embargo, en nuestra evaluación más reciente, nació la idea, y yo estoy de acuerdo con ella, que debe haber un Asistente General formalmente nombrado como responsable de la formación en la Congregación de la Misión. Es una de nuestras grandes necesidades.

Carecemos de formadores y necesitamos una buena formación que acompañe a nuestros candidatos. Queremos caminar más y más hacia una colaboración interprovincial o ambientes internacionales para la formación de nuestros candidatos, para así romper el sentido de provincialismo y desarrollar un mayor sentido no solo de interprovincialismo, pero también el sentido de internacionalidad de la Congregación. Es por eso que les pido que tomen esto en cuenta. Hablaremos sobre esto durante la Asamblea General.

Uno de los Asistentes Generales, el padre Eli Chaves, ha realizado un trabajo fantástico en el acompañamiento, junto conmigo, de la Familia Vicentina. Pero, para darle un mayor crecimiento a la Familia Vicentina, separamos la Oficina de la Familia Vicentina de la Curia General en Roma y desarrollamos una oficina independiente. Está funcionando, por lo menos para los próximos dos años, en Filadelfia, bajo la dirección del padre Joe Agostino, quien está aquí presente. Además, hay otro cohermano, el padre Flavio Pereira, quien ha sido generosamente prestado a la Congregación internacional por la Provincia de América Central. Obviamente este es un proyecto en colaboración con la Familia

Vicentina y con la ayuda de las Hijas de la Caridad, la hermana Marge Clifford y, con mucha esperanza, otros colaboradores.

Ha crecido la idea de darle mayor autonomía a la Familia Vicentina, todavía bajo la guía, dirección y animación espiritual del Superior General, pero ayudando a cada una de las diferentes ramas, como ya mencioné, a crecer en su colaboración y llevar hacia adelante el carisma, especialmente cuando celebramos 400 años de nuestra presencia en el mundo. Para poder aminorar, tal vez, el peso o responsabilidades del Superior General en el acompañamiento de por lo menos a tres de las ramas de las cuales él es el Director General, podría ser mejor si uno o tres de los Asistentes Generales ayudaran al Superior General acompañando uno o los tres grupos en sus reuniones. Estos grupos, la Juventud Mariana Vicentina, la Asociación de la Medalla Milagrosa y MISEVI, reconocen la importancia y la necesidad de la presencia del Superior General o su delegado.

Otra responsabilidad que se le puede dar a uno de los Asistentes Generales es nuestra relación con organizaciones fuera de la Congregación. La Unión de Superiores Generales ha desarrollado muy bien un comité de Justicia y Paz y la Integridad de la Creación, en los cuales debemos estar muy activos y participativos. Un Asistente General acompañaría o serviría como enlace con nuestro Representante en las Naciones Unidas. El padre Joe Foley desempeñó este papel por muchos años de manera excelente. Ahora ha sido reemplazado por un cohermano joven Colombiano, de la Provincia del Oeste de los Estado Unidos, el padre Guillermo Campuzano. El padre Guillermo sigue adelante con nuestra representación en las Naciones Unidas, expandiendo nuestra fuerza y presencia allí por medio de una membresía a otro nivel que es más significativa para darnos luces en las decisiones que podrían beneficiar a aquellos que viven en pobreza.

El Ecónomo General tiene la responsabilidad de ser nuestro enlace con la Oficina de Solidaridad Vicentina, que bajo la dirección del padre Miles Heinen, ha realizado un trabajo fantástico durante los años que ha servido y en particular los últimos seis años de esta administración. Como bien saben, por la correspondencia recibida del Superior General, algunas de nuestras donaciones recibidas han disminuido, así que no hemos podido aportar con regularidad a los micro-proyectos que la Oficina de Solidaridad Vicentina sostiene. Sin embargo, estamos tratando de reconstruirlo y si es posible construir en términos generales la base para el fondo de la Oficina de Solidaridad Vicentina. Estamos solicitando la colaboración no solo de algunas provincias selectas, quienes, en el pasado, han sido un gran apoyo para la Oficina de Solidaridad Vicentina, estoy hablando en particular de las provincias de los Estados Unidos. Ahora hemos solicitado la ayuda de más provincias. Estas son provincias, que posiblemente no tienen muchos recursos económicos, pero que desean contribuir y actuar de la manera que llamamos solidaridad. Quiero ser muy sencillo y claro aquí. En mi opinión, de acuerdo a nuestras Constituciones, la ayuda económica que le damos a nuestras provincias emergentes no es cosa de generosidad. Se trata de solidaridad. Así que, aún de acuerdo a nuestro Estatuto Fundamental sobre la Pobreza, estamos llamados a asegurarnos que no haya diferencia alguna entre nosotros como miembros de la Congregación de la Misión.

Es algo sumamente triste, lo he dicho antes y lo digo de nuevo aquí, cuando hacemos distinciones entre los que tienen y los que no tienen. Estas distinciones no debieran existir nunca en la Congregación. Nuestros esfuerzos por ayudarnos mutuamente en llevar nuestra misión hacia adelante con fidelidad tiene que demostrarse por medio de la solidaridad, no solo por medios económicos, sino también compartiendo misioneros, que estén disponibles donde sean llamados a ayudar a una Provincia o una misión internacional que tenga necesidad de ayuda. Eso es solidaridad, escucharán más sobre esto en la intervención del Ecónomo General.

Quiero finalizar este discurso inaugural. Permítanme reiterar lo que ha sido mi experiencia en estos 12 años y lo que veo como retos para el futuro. Algunas personas se lamentan de que nuestros números están disminuyendo y, en algunos lugares en el mundo mucho más, eso es cierto, pero en otros lugares, no lo es.

Mi esperanza es que nuestra mirada no se centre simplemente en el status quo, sino que seamos más carismáticos. Promovamos la creatividad, por medio de la cual podemos permitirle a la Congregación crecer. Tal vez es tiempo para que los del hemisferio norte permitan ser evangelizados por aquellos del hemisferio sur. Aunque el gran número de misioneros vienen de Europa, esta es una de las áreas en mayor necesidad de evangelización en estos tiempos. Las necesidades son enormes por todos lados donde estamos presentes. Espero que mantengamos vivo nuestro llamado a responder a esas necesidades de escuchar la Buena Nueva de Jesucristo.

En conclusión, los animo, como miembros de esta Asamblea General, ha estar atentos sobre al Superior General y su Consejo, y a no centralizarse solo en el Superior General.

Un hombre solo no puede realizar el trabajo y hacerlo bien. Necesitamos un Superior General y un Consejo que sean colaborativos y deseosos de abrir sus corazones a un mayor conocimiento de cada una de nuestras provincias y de los trabajos en colaboración con la Familia Vicentina. Yo los animo a desarrollar relaciones profundas. Urgimos al Superior General y a su Consejo a que los Asistentes Generales visiten las diferentes Provincias con más frecuencia. Esto les permitirá conocerlas mejor, sus membresías y sus preocupaciones. Ellos podrán regresar después de realizar las visitas canónicas. Sé muy bien que esto es esperar mucho de un periodo de seis años, pero si es posible. Así podrán recabar

información y reflexionar juntos sobre ellas, permitiéndoles tomar decisiones para el bien de las Provincias, por el bien de las misiones internacionales y por el bien de la Congregación de la Misión en su misión común junto con la Familia Vicentina.

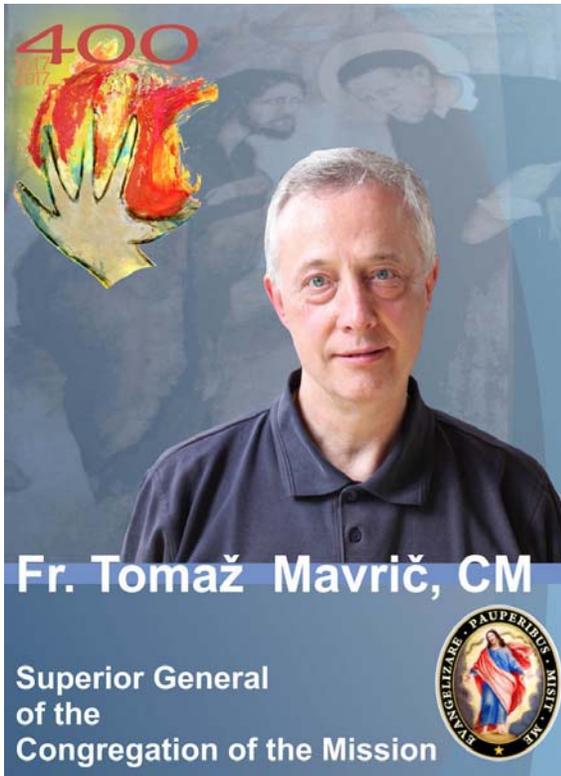


Biografía del Nuevo Superior General

“Vigésimo quinto Superior General de la Congregación de la Misión y de la Compañía de las Hijas de la Caridad”

El Padre Toma• Mavric, C.M. nació en Buenos Aires, Argentina el 9 de mayo de 1959. Su madre, Leopoldina, y su padre, Joze, nacieron en Eslovenia en 1932. Ellos fueron del país, que en ese momento era Yugoslavia, en mayo de 1945, cuando el régimen comunista llegó al poder, de huir a un campo de refugiados en Austria y después, en 1948, se fueron con sus familias en un barco a la Argentina. Se casaron en 1957. Tuvieron cinco hijos, dos niñas y tres niños. El padre del padre Toma• murió en 1989 y su madre sigue viviendo en el sur de Argentina en la ciudad de San Carlos de Bariloche. Sus hermanos y hermanas viven con sus familias, de la siguiente manera: Monika en los EE.UU., Alenka y Marjan, en Argentina, y Martin en Brasil.

El Padre Toma• asistió a la escuela primaria y secundaria en Buenos Aires. Durante los últimos tres años de la escuela primaria y todo su tiempo en la escuela secundaria, el Padre Toma• asistió a una escuela fundada y dirigida por los Vicentinos en Remedios de Escalada, Provincia de Buenos Aires. Durante esos años, se quedó en un internado, que se encuentra junto a la escuela, también dirigido por los Padres Paúles de Eslovenia, que ha producido una serie de sacerdotes y laicos misioneros.



Después de la secundaria, se unió a la CM en Eslovenia. Hizo su Seminario Interno en Belgrado, Serbia y entró en el seminario en 1977. Fue ordenado sacerdote el 29 de junio 1983 en Ljubljana, Eslovenia.

Durante su vida ministerial ha servido en muchos diversos ministerios de la CM a nivel internacional: Canadá, Eslovenia, Eslovaquia, Rusia, Irlanda y Ucrania. Ha sido pastor asistente,

promotor vocacional, formador, consejero, director del retiro, y ha dado las misiones populares. También tiene la experiencia de trabajar con los pobres en Rusia. Desde 2009, ha sido el Vicevisitador de la Vice-Provincia de los Santos Cirilo y Metodio. Formó parte de la comisión que armó la nueva Ratio Formationis de la CM. El nuevo Superior General habla ruso, español, inglés, y esloveno.

Homilía del Nuevo Superior General, P. Tomaz Mavric, C.M.

Eucaristía con la Familia Vicenciana en Chicago

Con gran alegría y agradecimiento a Dios, me gustaría ofrecer mi saludo más afectuoso a todos los miembros de las diferentes ramas de la Familia Vicencianas en Estados Unidos, así como hacer llegar un caluroso saludo a todos los miembros de la Familia Vicenciana en todo el mundo.

Con profunda confianza en la Providencia, podemos mirar con gran esperanza el futuro, pues el carisma que tratamos de vivir como miembros de la Familia Vicenciana en el mundo de hoy es un gran «signo de estos tiempos».

Inspirados y acompañados por la Virgen de la Medalla Milagrosa, por San Vicente de Paúl —el evangelizador de los pobres—, por los muchos Santos y Beatos de la Familia Vicenciana y por tantos miembros maravillosos de la Familia en todo el mundo que, hoy en día, son destacados ejemplos y mentores de cómo encarnar el carisma vicenciano, tenemos todas las herramientas necesarias para participar activamente en la construcción del Reino, haciendo de este mundo un lugar mejor para todos.



Hemos terminado, recientemente, el «año de la colaboración» de la Familia Vicenciana. ¡Fue un año de grandes bendiciones!

Creció nuestra conciencia de lo importante y esencial que es colaborar entre nosotros, tanto hacia dentro de las ramas individuales, como las ramas vicencianas entre sí, en los planos local, nacional e internacional. En nuestros hermanos y hermanas hemos descubierto los muchos regalos, de todo estilo y condición, que Dios ha otorgado a cada persona. Hemos visto los resultados positivos que se consiguen al compartir nuestros talentos y dones en proyectos o compromisos concretos, consiguiendo ser mucho más eficaces en sus objetivos y produciendo frutos mucho más duraderos.

Hemos conocido nuevas ramas y miembros de la Familia Vicenciana en el mundo, cuya información actualizada se añadió a la lista, que actualmente cuenta con más de 225 ramas diferentes, sean hombres y mujeres de congregaciones religiosas o miembros de asociaciones o grupos de laicos.

En muchos sentidos esto ha sido posible gracias a los grandes esfuerzos de los miembros de la Oficina de la Familia Vicenciana Internacional, de nueva creación, ubicada en Filadelfia, Estados Unidos.

Mas aún está lejos de conocerse en su totalidad el número de miembros de nuevas ramas que se han de añadir a la Familia Vicenciana en todo el mundo.

En diferentes partes del mundo seguimos descubriendo nuevas congregaciones, grupos, asociaciones, así como individuos que en este momento todavía no pertenecen oficialmente a alguna rama específica, pero que viven el carisma vicenciano en un modo concreto y activo.

Es mi esperanza y deseo que cada vez más individuos y grupos enteros, asociaciones, congregaciones religiosas, se unan a la Familia Vicenciana. Es nuestra misión común, confiada por el mismo Jesucristo, en nombre de los pobres. Un símbolo maravilloso, que habla poderosamente de colaboración o de apoyo dentro de la Familia Vicenciana, es la imagen de piezas de rompecabezas, de diferentes colores, formas y tamaños, que, después de colocarlas juntas, componen un hermoso cuadro.

¡Pero es necesario que crezca aún más la colaboración entre los diferentes miembros de la Familia Vicenciana!

Debemos evitar cualquier individualismo en nuestro servicio a los pobres, tanto a nivel personal como a nivel de una rama concreta, para construir el Reino juntos, como familia.

¡Ese es el único camino a seguir y la forma de obtener resultados efectivos y duraderos!

Es el carisma de San Vicente de Paúl, la espiritualidad vicenciana que hace de nosotros sus seguidores, miembros de una misma Familia.

Las cinco virtudes que forman parte de la espiritualidad vicenciana: la sencillez, la humildad, la mansedumbre, el abandono de uno mismo — que trae resoluciones concretas como ofrenda a Jesús y a los Pobres— y el celo, dan forma a nuestras vidas para protegernos contra las diferentes tentaciones y atractivos del mundo, en el que las personas viven como si Dios no existiera, como si Jesús fuese una figura irrelevante en la historia de la humanidad, en el que todo gira alrededor de uno mismo, sin tener tiempo para el hermano y la hermana de al lado, así como para las innumerables personas de todo el mundo que están sufriendo, esperando y deseando ser ayudadas.

Las cinco virtudes son como una cadena que hace que nuestra vida crezca en santidad, uniéndonos cada vez más en Cristo.

La sencillez nos conduce a la humildad, la humildad a la mansedumbre, la mansedumbre nos hace más fuertes al renunciar a uno mismo, haciendo de las decisiones y resoluciones concretas, en los diferentes momentos de nuestro viaje vital, una ofrenda agradable a Dios, lo que nos hace, finalmente, crecer en celo, inflamando nuestros corazones por la misión que nos ha sido confiada por Jesús, Evangelizador de los Pobres.

En la primera lectura, el quinto libro de Moisés nos dice que el mandamiento o los mandamientos no están muy lejos de nosotros porque sean imposibles de alcanzar y seguir, sino están, de hecho, al alcance de nuestras manos, están dentro de nosotros, en nuestro corazón.

Por esta razón, cuanto más lleno esté nuestro corazón del Espíritu de Jesús, más fácil será encarnar los Mandamientos en nuestra propia vida. El Evangelio de hoy, la parábola del buen samaritano, termina con estas palabras: «¡d y hacer lo mismo!».

Es una invitación, una llamada urgente a seguir caminando tras las huellas de Jesús, Evangelizador de los Pobres.

Como miembros de la amplia Familia Vicenciana, continuando en la profundización en nuestra colaboración, así en las cinco virtudes vicencianas, podemos mirar con mucha esperanza al futuro, para cumplir de la mejor manera posible la misión que se nos ha confiado.



LÍNEAS DE ACCIÓN Y COMPROMISOS DE LOS GRUPOS CONTINENTALES

Los miembros de la Asamblea, reunidos por grupos continentales (según el área geográfica comprendida en cada una de las Conferencias de Visitadores), hemos formulado algunas líneas de acción y compromisos para los próximos seis años.

APVC

1.- Formación Inicial en Común: apoyamos un proyecto de Formación Inicial en común para llevarse a cabo en el 2018. Será confirmado en la reunión de APVC de 2017, en la que se concretarán todas las cuestiones prácticas. (Algunos detalles a tener en cuenta: lugar para ofrecer este proyecto común, número de estudiantes/seminaristas internos que participarán en el Año Espiritual/Seminario Interno, las finanzas y los formadores.) Cada provincia de APVC escogerá a los estudiantes que cumplan con los requisitos para participar en este proyecto.

2.- Misión Internacional: afirmamos nuestro compromiso como APVC de ayudar a la consolidación de la Misión Internacional en las Islas

Salomón. Esto implica elaborar una lista de cohermanos que participarán en la docencia y la formación, además de los cohermanos que pudieran ayudar en el servicio y desarrollo del plan del Seminario. Esto significa que necesitamos un compromiso de parte de las Provincias para destinar a cohermanos, rotativamente, por unos dos o tres años. Por consiguiente, el Rector entregará a cada Visitador, todos los años, el proyecto y el plan de clases y estudios.

3.- Misión Popular: acordamos también en explorar juntos la elaboración de un modelo regional para las Misiones Populares. Necesitamos invitar a los Directores de las Misiones Populares para que compartan sus ideas en una reunión en persona, a la que se añadirán reuniones por Internet a través de SKYPE, etc.

4.- Formación permanente para sacerdotes vicencianos de 5-10 años de ordenados: acordamos en dar prioridad a temas como el Desarrollo Humano/Formación Humana en las próximas reuniones. Estamos de acuerdo en que se le invitará a la CCC (Comisión Cultura Carisma) para coordinar estas reuniones de los cohermanos jóvenes.

5.- La Solidaridad con los más cercanos será establecida en APVC para responder a las necesidades de varias Provincias en tiempos de desastres y fenómenos de la naturaleza. Nuestra respuesta podría ser a través de personal o por el establecimiento de unos fondos para la solidaridad en la Región. Esto último necesita de más reflexión. Animamos a nuestros miembros a tender la mano cuando se presenta ese momento de necesidad.

CEVIM

En los próximos seis años, la CEVIM se comprometerá a profundizar y a actualizar el carisma vicenciano y a avanzar hacia una internacionalización de la Congregación con los siguientes medios:

- 1.- Organizar encuentros de formación sobre nuestra «identidad vicenciana» para los siguientes destinatarios: seminaristas, misioneros jóvenes (3 a 5 años de sacerdocio) y otros cohermanos, con la finalidad de reflexionar sobre el futuro de nuestra presencia en Europa y Oriente Medio.
- 2.- Promover experiencias interculturales y de colaboración: las Comunidades de Londres, Berceau, Catania, París-Rue du Bac...
- 3.- Impulsar experiencias de Misiones Internacionales para los cohermanos jóvenes.
- 4.- Repensar la Formación Inicial (Seminario Interno y Seminario Mayor).
- 5.- Poner en marcha un proyecto misionero en común en la ciudad de Melilla (España).
- 6.- Organizar un Encuentro Interprovincial sobre la «Buena Noticia de la Misericordia» para compartir nuestras experiencias y profundizar en los aspectos vicencianos fundamentales de nuestro estilo de evangelización.

CLAPVI

Nos comprometemos a la:

- 1.- Participación continua en la Misión de Cuba y elaboración de un proyecto común para la misión en Tefé (Brasil).
- 2.- Creación de un Seminario Interno a nivel de CLAPVI.
- 3.- Creación de un equipo de reflexión de las Líneas de Acción de la Asamblea General 2016.
- 4.- Participación de CLAPVI en los proyectos de defensa y protección de la Amazonía y en la Red Panamazónica (REPAM).
- 5.- Elaboración de un material con itinerario de reflexión personal y comunitaria sobre la puesta en práctica de la Buena Nueva de la Misericordia.

COVIAM

1.- La formación:

- a) Reforzar el Teologado Interafricano en Nigeria, Enugu.
- b) Continuar la formación de los formadores.
- c) Formación de los laicos.

2.- Revalorizar en nuestras Provincias la identidad vicenciana y desarrollar nuestro sentido de pertenencia a la Congregación.

- 3.- Reforzar nuestra colaboración y nuestra solidaridad interprovinciales.
- 4.- Trabajar, en colaboración con las estructuras existentes, en favor de la promoción y la defensa de los derechos humanos, de la justicia social y de la paz.
- 5.- Adoptar la cultura del cambio sistémico en la vida de nuestras comunidades y en nuestras actividades apostólicas.

NCV

- 1.- En nuestra Conferencia trabajaremos por promover el tema y el espíritu de la Internacionalidad presente en la Asamblea General de 2016.
- 2.- Trabajaremos por la Solidaridad con otras Provincias:
 - a. Continuando nuestra solidaridad económica con ellas, apoyando la VSO (Oficina de Solidaridad Vicenciana) y ofreciendo subvenciones específicas.
 - b. Compartiendo cómo nuestra experiencia en el manejo de recursos económicos puede ayudar a otras Provincias.
 - c. Participando en el diálogo con la Curia sobre el plan de solidaridad entre las Provincias.
- 3.- Haremos un plan para promover la Inter-culturalidad y el sentido Internacional de la Congregación en nuestras Provincias.

4.- Animaremos al Superior General para que designe cada año los temas de las Líneas de Acción para toda la Congregación (como hemos hecho con la Colaboración y la Acogida al Extranjero).

5.- Pediremos a las Comunidades locales que incluyan la Inter-culturalidad como dimensión de su Proyecto comunitario anual.

6.- Seguiremos desarrollando (EEUU Oeste) nuestra iniciativa de Cambio Sistémico para la inmigración y la compartiremos con las otras Provincias.



DOCUMENTO FINAL

XLII ASAMBLEA GENERAL DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

CUATROCIENTOS AÑOS EN FIDELIDAD AL CARISMA Y NUEVA EVANGELIZACIÓN

Hemos celebrado la XLII Asamblea General de la Congregación de la Misión durante los días 27 de junio a 15 de julio de 2016, cuando se van a cumplir los 400 años del origen del Carisma y en plena celebración de los 200 años de la llegada de los primeros misioneros a los Estados Unidos.

Nuestra Asamblea se ha desarrollado por primera vez fuera de Europa, en la universidad DePaul de Chicago, pionera en la formación de minorías culturales y de las primeras generaciones de migrantes, en este tiempo de *salida misionera de la Iglesia*, convocada por el Papa Francisco.

Hemos vivido estos días de Asamblea a la escucha de la Palabra, en clima de oración, fraternidad y diálogo, y bajo la guía del Espíritu Santo.

Los miembros de la Asamblea hemos ratificado nuestro compromiso de fidelidad al Carisma que heredamos de San Vicente de Paúl y nos hemos comprometido a responder a la llamada de la Nueva Evangelización.

Con la alegría y urgencia misionera de la Virgen María en su Visitación (Cf. Lc 1, 39), compartimos ahora con los cohermanos el resultado de nuestras deliberaciones.

En un primer momento, recogemos algunos desafíos que percibimos en la realidad de nuestro tiempo en el mundo y en la Congregación. Después, siguiendo la dinámica de las asambleas provinciales y de la misma Asamblea General, presentamos los principios del Carisma directamente relacionados con los desafíos percibidos y con la llamada a la Nueva Evangelización. Finalmente, proponemos caminos para responder a las urgencias de la Iglesia y de la Congregación en los próximos seis años.

1. DESAFÍOS

La Asamblea General ha percibido desafíos que inflaman nuestro celo misionero con fuego nuevo, nos conectan con el origen netamente misionero del Carisma y nos impulsan a un renovado compromiso en la Nueva Evangelización.

1.1. En el contexto socio-cultural de hoy:

a) El hecho de que para muchos de nuestros contemporáneos la referencia a Dios y el compromiso cristiano vayan siendo relegados constituye para nosotros una apremiante llamada a la *conversión misionera* y a la *autenticidad*.

b) El debilitamiento de la capacidad de reflexión y de compromiso, la cultura del hedonismo y el individualismo, que percibimos a nuestro alrededor, exigen de nosotros trabajar para hacer posible la civilización

del amor, fundamentada en la Verdad de Cristo, que contiene una propuesta de sentido alternativa, capaz de transformar a las personas y las estructuras.

c) Los gritos de los pobres, de los refugiados, de los migrantes, de cuantos han sido excluidos y confinados a las periferias, cada día en mayor número, alcanzan nuestros corazones y nos mueven a contribuir con todas nuestras fuerzas para que nuestra Iglesia llegue a ser como el *hospital de campaña* donde todos pueden ser acogidos, escuchados y sanados actualizando el *Evangelio de la misericordia*.

1.2. En la situación de la Congregación:

a) La disminución de nuestras fuerzas, más que como una pérdida, la comprendemos como una llamada a la colaboración con tantas otras personas y grupos, especialmente de la Familia Vicenciana, ya que *la primavera misionera de la Iglesia no ha hecho más que comenzar*.

b) El contagio en nuestra propia vida de algunos de los rasgos culturales de nuestro tiempo nos desafía a profundizar nuestra identidad, a cultivar más intensamente nuestra espiritualidad vicenciana y a la construcción de comunidades auténticamente misioneras.

c) La dimensión internacional de la Congregación, que venimos haciendo más consciente en los últimos años, y la reconfiguración propuesta por la Asamblea General de 2010, nos invitan a intensificar el trabajo misionero concreto, pensando globalmente y actuando localmente para hacer significativa la aportación del Carisma en la Nueva Evangelización.

2. EL CARISMA VICENCIANO PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Estos desafíos nos llevan a dar gracias a Dios por el don recibido: *una mirada agradecida al pasado*, a los orígenes. Las convicciones de San Vicente de Paúl motivan y encienden nuestro compromiso en la Nueva Evangelización, a la que nos convoca la Iglesia.

2.1. Jesucristo, Regla de la Misión:

Jesucristo es el centro de nuestra vida y misión, Regla para nuestra identidad, contenido de nuestra predicación, razón de nuestra pasión por los pobres.

2.2. Vida espiritual para la Misión:

La espiritualidad de la Congregación, alimentada en la oración, en la escucha de la Palabra de Dios, en la celebración de los sacramentos, se expresa apostólicamente en la «*caridad compasiva y eficaz con los pobres*», moldeada por la práctica de las cinco virtudes y los votos.

2.3. Los pobres, hermanos y maestros nuestros:

Los pobres nos revelan a Cristo en la Iglesia, en el mundo y en la Congregación: en nuestro acercamiento a los pobres nos encontramos con Cristo.

Los pobres constituyen *nuestro lote propio*, nuestra heredad; a ellos se dirige nuestra acción evangelizadora; ellos son también nuestros primeros interlocutores.

En el contacto directo con ellos, los pobres nos evangelizan. Los pobres son para nosotros, no sólo «*nuestros amos y señores*», sino también «*nuestros*

hermanos y maestros»: de ellos aprendemos, compartiendo con ellos nuestra vida. Nuestra relación con los pobres, con los mismos sentimientos de Cristo Jesús, nos identifica como misioneros (lo contrario a funcionarios).

2.4. En la Misión Evangelizadora de la Iglesia:

San Vicente de Paúl asegura que el origen de la Congregación de la Misión se remonta a la fiesta de la conversión de San Pablo del año 1617. Al disponernos a celebrar los 400 años del Carisma, recordamos la vibrante exclamación de Pablo de Tarso: «*Ay de mí si no anunciara el Evangelio*» (1Cr 9, 16). El Beato Pablo VI, partiendo de estas palabras del apóstol, afirma que evangelizar constituye «*la dicha y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar*» (EN 14). Estas palabras, recogidas también en nuestras Constituciones, han encontrado nuevo eco en el Papa Francisco al invitar a toda la Iglesia a empeñarse en la Nueva Evangelización en *salida misionera*. Como Congregación de la Misión, en fidelidad a nuestro origen y en fidelidad a la Iglesia, nos sentimos hoy especialmente interpelados por esta llamada misionera.

El Carisma vicenciano, hoy como en los orígenes, se apoya en el discernimiento de los signos de los tiempos y se expresa en la creatividad de sus respuestas. Conjuga la evangelización con la caridad; la predicación con la promoción: dimensiones de una misma acción misionera que busca *la salvación de todo hombre y de todo el hombre* al servicio del Reino.

3. LÍNEAS DE ACCIÓN Y COMPROMISOS

Las **líneas de acción**, entendidas como opciones globales, indican el espíritu con que viviremos nuestros **compromisos**. Líneas de acción y compromisos expresan el *futuro soñado que abrazamos con esperanza*.

3.1. La buena noticia de la misericordia

El corazón de la revelación de Jesucristo como enviado del Padre para la evangelización de los pobres es la buena noticia de la misericordia: nos ayudará a que todos nos sintamos hijos de Dios y hermanos los unos de los otros, con estos compromisos:

- a) Vivir la experiencia del Dios misericordioso por medio del sacramento de la reconciliación, a nivel personal y ministerial.
- b) Idear formas nuevas de repetición de oración y de corrección fraterna para una experiencia personal y comunitaria de la misericordia a compartir con los pobres, de modo especial los migrantes.
- c) Actualizar la práctica de las misiones populares integrando las exigencias de la nueva evangelización.
- d) Participar en las comisiones de JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación), en coordinación con las organizaciones civiles, eclesiales y nuestra representación ante la ONU (Organización de Naciones Unidas), para denunciar las violaciones de los derechos de las personas y de los pueblos.

3.2. La internacionalidad y la interculturalidad

Internacionalidad e interculturalidad constituyen una fuerza misionera para anunciar a los pobres y al mundo la Buena Nueva de Jesucristo, con estos compromisos:

- a) Organizar casas de formación interculturales a nivel interprovincial e intercontinental.
- b) Utilizar las TIC (Tecnologías para la Información y la Comunicación) en función de la interculturalidad y la globalización de la solidaridad en favor de los pobres.
- c) Hacer de la comunidad local la primera escuela del diálogo intercultural y el primer lugar del contacto con el pobre.
- d) Proporcionar a nuestros estudiantes experiencias concretas de interculturalidad, inculturación y diálogo inter-religioso, incluyendo el aprendizaje de las lenguas, en cualquier etapa de la formación.

3.3. La solidaridad

A imagen de la primitiva comunidad cristiana (Cf. Hc 2, 44-45), compartiremos nuestra vida, sus alegrías y sufrimientos, sus fortalezas y debilidades, con estos compromisos:

- a) Asegurar la auto-sostenibilidad de las provincias compartiendo recursos humanos y económicos a nivel local, de Conferencias y de Congregación.
- b) Organizar un centro misionero internacional para preparar cohermanos que vayan a las Misiones Internacionales de la Congregación y de las provincias.
- c) Privilegiar a *los más pobres de entre los pobres* como criterio para la apertura y revisión de nuestras obras y el destino de los misioneros.
- d) Aplicar el Cambio Sistémico como método propio de nuestra acción evangelizadora.

3.4. La colaboración misionera

A la manera de San Vicente de Paúl, asumimos la colaboración misionera para responder mejor a las llamadas de los pobres, en nuestras relaciones comunitarias e intercomunitarias, provinciales e interprovinciales, con estos compromisos:

- a) Profundizar los procesos de reconfiguración inter e intra-provincial, con miras a la conversión personal y comunitaria y a la dinamización misionera.
- b) Extender la colaboración interprovincial al intercambio de misioneros para favorecer, sobre todo, la formación.

- c) Estrechar los lazos de colaboración formativa y misionera (dar y recibir) con la Familia Vicentina y, desde ella, con otros agentes de evangelización.

- d) Asegurar una presencia profética en el mundo musulmán como comunidad de una *Iglesia en salida*.

3.5. La formación para la misión

La formación constituye un camino esencial para la realización de nuestra vocación misionera, como espacio de discernimiento de la voluntad de Dios y motivación permanente para responder a la gracia, con estos compromisos:

- a) Preparar expertos en vicencianismo, por medio del máster que organizará el SIEV (Secretariado Internacional de Estudios Vicencianos) y con la apertura de las provincias ricas en tradición, documentación y medios de estudio.

- b) Promover una formación espiritual y profesional de los Hermanos que asegure su vocación específica en la realización de nuestra común misión vicenciana.

- c) Acompañar comunitaria y provincialmente, con planes concretos de animación, a los misioneros durante al menos los tres primeros años de ordenación o de votos.

d) Compartir el sentido misionero y eclesial de nuestra evangelización y nuestro servicio a los pobres, con la formación de clérigos y laicos, sobre todo para el liderazgo misionero.

e) Preparar entre los nuestros, así como entre los laicos y el clero, agentes para el Cambio Sistémico que lo hagan vivo y lo promuevan.

Convencidos de que Dios, que comenzó en nuestro Fundador *esta obra buena, la llevará a buen término*, la ponemos en sus manos, confiados en la intercesión del mismo San Vicente de Paúl y de la Madre de Cristo y de la Iglesia, de quien nos dijo *«comprendió con más profundidad que todos los creyentes las enseñanzas evangélicas y las hizo realidad en su vida»* (C. 49, 1).

Al compartir con los miembros de la Congregación de la Misión el resultado de nuestras deliberaciones, queremos hacer llegar un saludo especial a los cohermanos ancianos y enfermos.

Invitamos a todos los misioneros a hacer vida este proyecto para la Congregación de la Misión durante los años 2016-2022, inspirándonos en las palabras del apóstol Pablo: *«Desde el punto a donde hemos llegado, ¡sigamos adelante!»* (Flp 3, 16).

Chicago, Universidad DePaul, 15 de julio de 2016

Los Delegados de la Asamblea General 2016

ALGUMAS REFLEXÕES PESSOAIS PARA A LEITURA E A RECEPÇÃO DE SEU SIGNIFICADO E SUAS CONCLUSÕES

P. Eli Chaves dos Santos, CM

A Congregação da Missão acaba de realizar sua 42ª Assembleia Geral (AG), de 27 de junho a 15 de julho de 2016, em sua Universidade DePaul, em Chicago – USA. Agora, começa o importante momento da recepção¹ de seu significado e de suas conclusões. Ainda vivendo o rico ambiente de partilha, convivência e reflexão experimentado neste evento, arrisco aqui algumas observações, tentando refletir o sentido desta Assembleia e captar seu alcance e limites, suas perspectivas e questionamentos para o caminhar da Congregação da Missão (CM) nos próximos anos.

1. O contexto amplo e específico da Assembleia:

Uma AG é todo um conjunto de reflexão, de partilha, de oração e de relações no qual se vive e se reflete o caminhar de realizações, preocupações e sonhos da Congregação; é um momento forte de processamento das experiências vividas e de elaboração de propostas e caminhos para fortalecer, refazer e atualizar a caminhada do grupo. É

um momento marcado por um contexto amplo e específico, que possibilita, condiciona ou dificulta todo um esforço de compreender, definir e projetar os passos para a vida e missão da Congregação.

a) A AG teve como tema de reflexão «*A Congregação da Missão: Quatrocentos anos de seu carisma e a Nova Evangelização*» e como lema «*Deixemo-nos renovar pela vitalidade missionária de nossa vocação vicentina*». Subjazem a este tema e lema dois importantes acontecimentos. Primeiro, a proximidade da celebração dos 400 anos do nascimento do carisma vicentino – a CM deseja afirmar a vitalidade de seu carisma e a necessidade de pôr-se na dinâmica de renovação para reafirmar com novo vigor a inspiração mística e carismática de sua fundação como orientação de sua vida e trabalho. Segundo, o novo cenário eclesial de renovação desencadeado pelo Papa Francisco (com suas palavras e gestos significativos, com os documentos *Evangelii Gaudium* e *Laudato Si* e com o Ano Jubilar da Misericórdia...) – a CM, neste mundo de verdadeira mudança de época, reconhece que necessita ser revitalizada com novas formas, expressões e práticas (destacando a solidariedade, a colaboração e a interculturalidade, que toram apresentadas como subtemas), de modo que possa assumir as exigências da Nova Evangelização² em conformidade com sua vocação missionária.

b) A AG, realizada em clima de muita fraternidade, com a participação responsável de seus 113 membros e desfrutando da excelente acolhida e serviços na Universidade DePaul, teve alguns sérios problemas e dificuldades para desenvolver o tema central. A metodologia de reflexão, a agenda de trabalhos e a apresentação de muitos assuntos e questões me pareceram bastante insatisfatórios e equivocados.

- Para orientar a reflexão do tema (e subtemas), a Comissão Preparatória propôs a metodologia do «*Discernimento Apreciativo*» (AD)³ e, a partir deste método, organizou todo o material de trabalho⁴. Este método, provavelmente desconhecido para muitos participantes e proposto sem

discussão prévia, mostrou-se ineficaz, confuso e parcial. O método AD, vindo do mundo capitalista liberal e aplicado a uma organização religiosa cristã sem uma clara explicitação da análise da realidade e da reflexão teológica e vicentina (dois passos metodológicos indispensáveis no processo de discernimento) condicionou e comprometeu a qualidade e a consistência da reflexão. Nos grupos e em plenário, predominaram as discussões em termos de propostas práticas e de estratégicas eficazes⁵. A positividade do carisma vicentino vivido na CM, discernida sem uma explícita e atualizada articulação com a realidade dos pobres e com os valores evangélicos e vicentinos, me pareceu insuficiente para gerar entusiasmo e envolver a todos os participantes na busca de propostas evangelicamente transformadoras e proféticas. O método AD, mais preocupado com a ação prática e com a eficácia, não foi suficientemente apropriado para despertar, com paixão e coragem, uma busca ousada de caminhos para revitalizar a CM, através da identificação com Cristo evangelizador dos pobres.

- A Agenda da AG, dentro método adotado, estabeleceu a seguinte ordem dos trabalhos: na primeira semana, a apresentação de relatórios, o estudo dos subtemas e outras questões práticas; na segunda semana, a eleição do Superior Geral e dos Assistentes; e na terceira semana, o estudo do tema central e a elaboração do Documento Final. Inexplicavelmente, se propôs o estudo dos subtemas sem antes aprofundar o tema central⁶. A reflexão sobre «*A fidelidade ao Carisma e a Nova Evangelização*» ficou ofuscada, esvaziada e diluída pela apresentação de inúmeros relatórios, experiências e questões práticas⁷. Somente na última semana, este tema voltou a ser explicitamente trabalhado pela Assembleia, com uma participação muito restritiva nos debates em plenário devido o pouco tempo disponível e com os assembleístas mais preocupados com a elaboração do Documento Final e manifestando já sinais de cansaço. Também, o modo e a qualidade do conteúdo na apresentação dos subtemas e de algumas questões pareceram-me insatisfatórios e, em alguns casos, equivocados⁸.

Todas estas limitações e dificuldades levaram a uma reflexão pouco orgânica, sem um fio condutor, muito dispersa, com forte acento pragmático e sem a profundidade desejada, o que acabou por condicionar, limitar e empobrecer a reflexão e as conclusões finais. Isso se manifestou claramente na dificuldade que teve a AG para elaborar o Documento Final – é importante reconhecer e agradecer a grande colaboração da Comissão de Redação, que, com muito trabalho e dedicação, buscou sintetizar e organizar («enxugar» e «costurar») as ideias mais significativas e predominantes apresentadas, sobretudo pelos grupos de estudo, de modo satisfatório e dentro do método «Ver-Julgar-Agir»!

2. O Documento Final:

O contexto amplo e específico da AG ajudam-nos a ler o Documento Final (DF), que, como todo texto, tem seu contexto, seus alcances e limites e «seu dito no não dito». A AG optou por um texto sintético e prático, que, conforme foi dito explicitamente em plenário, tem como eixo central a afirmação da identidade vicentina e a busca de sua encarnação atualizada. O DF ratifica o compromisso de fidelidade ao Carisma herdado de São Vicente de Paulo e manifesta o compromisso de responder ao chamado da Nova Evangelização, dentro de uma *Igreja em saída* e chamada a uma *conversão missionária* (EG 20ss.). Reúne, de modo demasiadamente sintético e limitado, alguns desafios socioculturais e congregacionais (Cf. DF, n° 1), afirma algumas convicções centrais do carisma vicentino (Cf. DF, n° 2) e estabelece as linhas de ação e os compromissos para responder aos apelos atuais presentes no mundo dos pobres e no interior da própria CM (Cf. DF, n° 3 e Linhas de Ação e Compromissos dos grupos Continentais). Não se trata de um texto analítico, mas um texto mais programático, que não se detém, de modo detalhado e aprofundado, na análise e reflexão da realidade, da ação evangelizadora e da vocação vicentina.



Tendo a identidade vicentina como preocupação central, entendo que o DF no seu conjunto é um estímulo e apoio para que a CM aprofunde seu processo contínuo de busca de interação entre seu

ideal evangélico-vicentino e os apelos missionários dos pobres; que a CM aprofunde sua identidade (seguir a Cristo evangelizador dos pobres), através de um processo de identificação (assimilação histórica e atualizada da identidade na vida de pessoas, em suas motivações, práticas e estruturas pessoais e comunitárias)⁹ e construa uma nova figura histórica¹⁰. Em continuidade com a Assembleia Geral de 2010, o DF afirma a necessidade da intensificação do processo de reconfiguração inter e intraprovincial, para responder melhor aos apelos da Nova Evangelização. Para dar sentido e fundamentar o processo de reconfiguração, são recordados os valores fundamentais do carisma vicentino. Por fim, o DF define algumas opções globais (linhas de ação) e ações concretas (compromissos) para que a CM continue a reconfigurar-se (nas dimensões teórico-doutrinal, sociológica, psíquico-religiosa e institucional), fazendo-se, nos próximos anos, mais centrada no seu serviço missionário aos pobres, anunciando a boa notícia da misericórdia, comprometendo-se com uma práxis transformadora, desenvolvendo um dinamismo missionário mais internacional, solidário e intercultural, promovendo mais o espírito de colaboração interna e com a Família Vicentina e dando atenção à formação para a missão.

3. A recepção do Documento Final:

O DF termina convidando a todos os Missionários a dar vida a este projeto para a CM durante os anos 2016-2022, inspirando-se nas palavras do apóstolo Paulo: «*Desde o ponto aonde chegamos, prossigamos decididamente*» (Fl 3,16). O DF é um ponto de chegada, uma proposta para aqui e agora e, simultaneamente, um ponto de partida, um impulso para continuar caminhando e aprofundando os apelos de renovação e revitalização vicentina da CM. Neste espírito, partilho aqui algumas observações, todas interligadas, que me parecem oportunas e que talvez possam nos ajudar na leitura crítica e na recepção criativa das propostas da AG:

a) A opção da Assembleia por um documento sintético e com propostas práticas e viáveis reflete a necessidade e a urgência de decisões e ações concretas para renovar e revitalizar a vida e missão na CM. Aponta para a necessidade de um trabalho duro de atualização e busca de novas expressões para dar visibilidade, eficácia e dinamismo ao trabalho missionário, diante de tantos e inquietantes apelos missionários presentes neste mundo de grandes transformações. Esta preocupação tem seu valor, mas pode esconder um perigo: **a tentação de cair numa perspectiva funcionalista**. Serve de advertência para nós as palavras do Papa Francisco dita aos bispos da América Latina: «*A concepção funcionalista não tolera o mistério, visa a eficácia. Reduz a realidade da Igreja à estrutura de uma ONG. O que importa são os resultados alcançados e estatísticas. A partir daqui se vai a todas as mentalidades empresariais de Igreja. É uma espécie de «teologia da prosperidade» na organização da pastoral*»¹¹. É indispensável o trabalho duro, bem programado e eficaz, mas «com espírito», sem cair na pobreza da reflexão teológica e espiritual que leva a um ativismo pragmático, superficial e utilitarista, mais preocupado com o êxito e a prosperidade. Assim, o DF necessita ser recebido não somente como um documento programático, com tarefas a realizar. Ele apresenta questões e propostas atuais e relevantes para a missão vicentina, necessita ser lido, estudado e recebido como um instrumento de animação: refletir

e aprofundar o que fundamenta, motiva e exige cada linha de ação e compromisso; descobrir como assumir com criatividade as linhas de ação e compromissos dentro de cada realidade; identificar no DF ou a partir do DF elementos silenciados ou novos para aprofundar as exigências evangélicas do serviço vicentino e a revitalização missionária da CM na paixão por Cristo nos pobres...

b) A Assembleia manifestou explicitamente a convicção de que **a afirmação e o aprofundamento da identidade vicentina** devem ser o eixo do DF. Tenho dúvidas se este desafio aparece no DF (e também nas reflexões durante a Assembleia) com toda a força e ênfase necessárias para responder aos sérios desafios e dificuldades hoje existentes¹². Na base de todos os esforços de busca de novas atitudes, práticas e estruturas apropriadas aos desafios da Nova Evangelização, na base de todas as linhas de ação e dos compromissos assumidos pela Assembleia, a questão da identidade vicentina é fundamental. Sem negar outros fatores históricos, não podemos deixar de constatar a que a falta de identidade é hoje uma grande causa da crise presente na Vida Consagrada e também na CM. Faltam hoje aos consagrados «o sal evangélico» e a força profética, *«capazes de despertar o mundo»* para a novidade de Cristo e seu projeto de vida nova¹³. Faltam entre nós a mística e a profecia para testemunhar o amor preferencial de Cristo pelos pobres. A busca sincera e a assimilação profunda do núcleo identitário vicentino são requisitos indispensáveis para um assumir e desenvolver com fidelidade, fecundidade e felicidade as linhas de ação e os compromissos propostos pela Assembleia. É indispensável concentrar todas as energias e iniciativas para assumir as conclusões da AG a partir de um esforço e compromisso de resgatar tudo o que promove a centralidade de Cristo evangelizador dos pobres na vida e missão da CM. Esta é a prioridade das prioridades; sem reavivar o dom de carisma e os elementos espirituais que configuram a identidade da vocação vicentina, o processo de renovação se torna sem alma e sem fecundidade evangélica.

c) Na busca de afirmação e fidelidade à identidade vicentina, o DF afirma, do início ao fim, **a destinação missionária da CM aos pobres**; eles constituem *nosso lote próprio*, são «*nossos amos e senhores*», mas também «*nossos irmãos e mestres*»; devemos *privilegiar os mais pobres dentro os pobres como critério para abertura e revisão de nossas obras e a destinação dos Missionários*. Na paixão pelos pobres dentro de uma Igreja em saída missionária, o DF deixa claro que o serviço missionário com os pobres é o caminho da revitalização da vida e missão da CM. Considerando o atual contexto sócio eclesial, penso ser oportuno explicitar três exigências importantes para fortalecer-nos na fidelidade a este caminho indicado. Primeiro, seguir a Cristo através de uma vida totalmente consagrada na missão e caridade com os pobres é o dom que recebemos e que nos coloca em «estado de missionários» e «estado de caridade». Os pobres não são para nós uma opção pastoral, mas uma destinação carismática, assumida por uma consagração expressa. É preciso estar atento à atual tendência de alargamento do conteúdo semântico na compreensão do *pobre*, entendendo-o amplamente dentro de todas as necessidades e carências humanas, o que acaba por esvaziar o seu significado (todas as formas de necessidade e sofrimento humano e espiritual acabam sendo classificados como pobreza!). Dentro da riqueza e variedade carismática da Igreja, a herança da CM são, segundo o testemunho de São Vicente, os pobres material e pastoralmente mais abandonadas, os necessitados das condições básicas de vida e carentes de evangelização. A perda desta referência fundamental justifica qualquer tipo de obra, dilui e esvazia a vocação vicentina. Em segundo lugar, os pobres não são uma realidade intelectual ou virtual, são pessoas reais com dignidade, necessidades e sofrimentos. É essencial ir até eles, fazer-se irmão e amigo deles, inserir-se no seu mundo e participar de sua vida. Os pobres e seu mundo são o lugar social, teológico e pastoral da CM na Igreja e na sociedade. É preciso desenvolver a cultura do encontro e do diálogo com os pobres, como nos propõe a *Evangelii Gaudium*. No diálogo e encontro de fé com os pobres, dentro da vida concreta, se desenvolvem simultaneamente: a

mística do encontro com o Deus de Jesus Cristo que se revela presente nos pobres e nos torna participantes de sua vida e missão, e a profecia que nos faz amigos solidários com os pobres e servidores da sua causa de justiça¹⁴. Aqui está a fonte de vitalidade da vocação vicentina! Finalmente, o serviço da CM aos pobres, realizado prioritariamente nas missões e na formação, deve ser uma profecia que ajude a Igreja a ser uma comunidade que continue, segundo palavras de São Vicente, o «*espírito de caridade perfeita de Cristo*». A missão (e a formação em vista das missões) é a prioridade das prioridades para a ação pastoral da CM. Isso exige uma retomada das missões com os pobres, nacionais e internacionais e com toda a força e coragem profética, discernindo e revendo nossas obras, nossos compromissos, práticas e estilos de vida, atentos à advertência de Paulo Suess, num encontro com coirmãos do Brasil: «*Vocês Lazaristas devem ser especialistas em missão, tenham cuidado para não pecar onde estão chamados a ser mais virtuosos*».

d) AG, no DF, propôs **o anúncio da boa notícia da misericórdia** como uma linha de ação e alguns compromissos para viver a experiência do Deus misericordioso. Mesmo sem aprofundar a riqueza e o alcance desta proposta, a AG nos deu uma linha de ação extremamente rica e fecunda, que vai para além deste Ano Jubilar da Misericórdia e dos compromissos propostos. J. Sobrino fala da misericórdia como *princípio*, que dá identidade à Igreja e a configura nas pegadas de Jesus; é a realidade que possibilita penetrar e experimentar o mistério de Deus em seu infinito amor compassivo e libertador; é um *princípio* de vida cristã que leva a descer da cruz os povos crucificados¹⁵. Frater Henrique fala do *movimento da misericórdia*¹⁶: A misericórdia constitui o dinamismo do Evangelho, que o mantém vivo e atual; é um movimento que introduz o cristão numa nova dinâmica de vida, para ver a realidade com antenas de amor, sensibilizar-se com a dor e a necessidade do outro, interiorizar o sofrimento do outro e buscar uma ação transformadora de amor e serviço solidário. A misericórdia sintoniza o fiel com o coração de Deus, pois

ela é o próprio palpitar do coração divino. A misericórdia é um riquíssimo horizonte para compreender e viver hoje a herança recebida de São Vicente, «*o arauto da ternura e da misericórdia de Deus*». A misericórdia nos desinstala e nos envolve no *amor de Deus que é inventivo ao infinito*. Compreendidos, desenvolvidos e assumidos partir do *princípio-misericórdia* ou no *movimento da misericórdia*, os grandes temas e compromissos da AG (espiritualidade, solidariedade, colaboração, interculturalidade, internacionalidade, superação do provincialismo, missões populares e internacionais, vida comunitária, sentido de pertença, formação, câmbio sistêmico, etc.) têm uma grande força revitalizadora; poderão ajudar muitíssimo à CM a *pôr-se em saída missionária* e a colaborar vicentinamente para fazer acontecer a tão desejada *primavera missionária na Igreja...*

e) A AG propôs o compromisso de: «*Aplicar a Mudança de Estruturas como método próprio de nossa ação evangelizadora*». Ao propor a Mudança de Estruturas (Câmbio Sistêmico) como *método próprio de nossa ação evangelizadora*, a AG abraça um instrumento teórico-prático, que contém uma visão (uma compreensão sistêmica da vida, da realidade e do fenômeno social da pobreza; uma compreensão integral e transformadora da evangelização) e um modo de agir (uma metodologia crítica, profética e transformadora de trabalho com os pobres, com estratégias adequadas e coerentes). E mais, como *método próprio de nossa ação evangelizadora* (onde evangelizamos e somos evangelizados), este método se aplica ao trabalho com os pobres e é também um instrumento para ajudar na renovação da própria CM. Não sei se esta é a compreensão de todos os assembleístas, mas, se esta minha leitura é correta, a AG assumiu um compromisso significativo e muito abrangente. Há aqui uma compreensão ampla desta metodologia; ela não é um instrumental específico, isolado, somente para ações específicas ou projetos transformadores com os pobres. Em seu sentido amplo, a metodologia de Mudança de Estruturas se aplica à toda ação evangelizadora, à realização específica de ações transformadoras com os pobres e à própria

vida da CM. Assim, assumida como *método próprio da ação evangelizadora* da CM, esta metodologia nos compromete e nos desafia a: desenvolver uma ação missionária toda transformadora, a partir dos pobres, integral e comprometida efetivamente com a promoção de vida digna, justa e solidária e de ação contra as estruturas geradoras de pobreza e de injustiça; promover iniciativas e ações ou projetos específicos que transformem as causas do empobrecimento, que sejam um sinal profético de defesa e promoção dos direitos dos pobres e excluídos, realizados juntamente com os pobres e pessoas/grupos comprometidos com eles e em sintonia com uma ação evangelizadora toda transformadora; e aprofundar *os processos de reconfiguração inter e intraprovincial da CM, em vista da conversão pessoal e comunitária e da dinamização missionária*. A AG propõe o compromisso de *preparar entre os Nossos, assim como entre os leigos e o clero, agentes para a Mudança de Estruturas*. Seguramente, esta metodologia exige de todos nós uma séria preparação, uma formação contínua que nos leve a um novo modo de pensar, a uma nova sensibilidade social e pastoral e a uma práxis nova e coerente.

f) A CM sai desta AG com uma forte consciência da necessidade de desenvolver-se dentro de um **dinamismo missionário de mais internacionalidade, interculturalidade, solidariedade e colaboração**. Estes temas ocuparam boa parte do tempo e das energias dos membros da AG. Algumas dificuldades e equívocos na condução da reflexão talvez não nos tenham possibilitado tirar todo o sentido e exigências destes novos desafios missionários. Eles refletem novas exigências da missão em um mundo globalizado, refletem novas perspectivas vindas de ricas experiências missionárias (verdadeiros processos de mudança e crescimento) presentes no interior da CM nos últimos anos. Eles atestam a atualidade e a urgência do testemunho de São Vicente que soube cultivar a cooperação, a solidariedade e queria seus missionários abertos à evangelização em todo o mundo, sem se fixar num ponto, numa paróquia... As três linhas de ação (A

internacionalidade e a interculturalidade; A solidariedade; A colaboração missionária) e seus respectivos compromissos são inspiradores para dar novo rosto e dinamismo às nossas atuais e futuras práticas e compromissos missionários. Valem para nós neste momento, como estímulo e advertência, as sábias palavras de Dom Hélder Câmara, que traduzem bem a atitude fundamental necessária em toda a CM para aprofundar e assumir estes temas e suas exigências: «*Missão é partir, caminhar, deixar tudo, sair de si, quebrar a crosta do egoísmo que nos fecha em nosso próprio eu. É parar de dar voltas ao redor de nós mesmos, como se fôssemos o centro do mundo e da vida. É não se deixar bloquear pelos problemas do pequeno mundo a que pertencemos: a humanidade é maior! Missão é sempre partir, mas não devorar quilômetros. É, sobretudo, abrir-se aos outros como irmãos, descobri-los, encontrá-los. E se, para descobri-los e amá-los, for necessário atravessar mares e voar lá nos céus, então missão é partir até os confins do mundo*».

g) **A formação** é reconhecida e proposta *como um caminho essencial para a realização de nossa vocação missionária, como espaço de discernimento da vontade de Deus*. Para tornar efetivas as linhas de ação e dos compromissos formulados no DF, a formação tem um papel decisivo e, seguramente, deverá receber de toda a CM uma atenção prioritária e contínua, nos próximos anos. Desde o Concílio Vaticano II, a missão passa da terra firme de uma ação estável e toda definida para um chão de areias movediças, com muitas incertezas, necessidades e desafios cada vez mais complexos. Diante dos desafios e possibilidades, se coloca a necessidade de uma formação, inicial e permanente, sólida e integral, que leve a uma maturidade humana, espiritual e missionária. Esta formação deve ser um processo amplo de configuração com Cristo; os conhecimentos e a capacitação técnica e pastoral necessitam vir juntos com o crescimento, o cuidado e o desenvolvimento integral da pessoa, sempre tendo em conta as necessidades de cada etapa, de todas as dimensões formativas e do desenvolvimento dos cinco aspectos do itinerário formativo dos discípulos missionários de Cristo (o encontro com Cristo, a conversão;

o discipulado; a comunhão; e a missão)¹⁷. A formação para a missão, assumida como linha de ação, exigirá um trabalho difícil e exigente de renovação e atualização do processo formativo inicial e permanente, para processar as principais propostas da AG (identidade, misericórdia, interculturalidade, colaboração, solidariedade, câmbio sistêmico, internacionalidade, missão compartilhada, etc.) e formar bem os atuais e futuros missionários. Este é um compromisso de todos! Parafraseando e aplicando às conclusões da AG a afirmação de A. Cencini, «*Se a vida não é formação permanente, será frustração permanente*»¹⁸, podemos dizer: «se as conclusões da AG não forem assumidas e vividas dentro de um sério processo de formação inicial e permanente, integral e coerente, seguindo o itinerário formativo dos discípulos missionários de Cristo, elas serão um fracasso, uma frustração total».

Temos em mãos o DF, com seus limites e silêncios, mas sobretudo com seus desafios, suas propostas e seus sonhos. Sua força está nos esforços de assimilação de suas propostas e nos possíveis desdobramentos na recepção de seu conteúdo dentro dos vários contextos onde está inserida a Congregação. A esperança é que a CM, em cada Coirmão, Comunidade e Província, assuma estas propostas do DF, num compromisso sério de renovação, para ser profecia ante as interpelações dos pobres no mundo moderno. Que ele nos ilumine para o desenvolvimento de um programa de vida missionária que responda aos imperativos formulados pelo Papa Francisco, em *Evangelii Gaudium*: «*Não nos deixemos roubar o zelo missionário*» (n. 80), «*a alegria evangelizadora*» (n. 83), «*esperança*» (n. 86), «*a comunidade*» (n. 92), «*o Evangelho*» (n. 97), «*o ideal do amor fraterno*» (n. 101), «*a força missionária*» (n. 109) e «*Não deixemos os pobres jamais sozinhos!*» (48).

¹ Para compreender o sentido deste conceito, Cf.: Y. Congar, La «reception» comme réalité ecclesiológica, em *Revue des Sciences philosophiques et teológicas* 56 (1972), p. 369-403. A verdadeira recepção consiste, por parte de todo o corpo congregacional, em acolher como seu as orientações e definições que vêm de uma instância superior (da Assembleia Geral). A recepção supõe um processo passivo: Consiste em apropriar-se do conteúdo da Assembleia Geral como legítimo e válido para o trabalho e para a vida das Províncias, Comunidades e Coirmãos. A acolhida deste conteúdo não é apenas um ato de obediência. A recepção é também ativa e vital. O Documento da Assembleia não pode pretender ser uma palavra definitiva que sirva como resposta totalmente pronta, de valor universal, que atenda plenamente à diversidade de situações em que se encontra inserida a Congregação no mundo. Províncias, Comunidades e Coirmãos são chamados a fazer ressoar as propostas da Assembleia em suas vidas, trabalhos e realidades concretos, colocando acentos e discernindo quais as perspectivas que são mais relevantes e pertinentes para as diversas situações históricas com que se defrontam. A partir do sentido elaborado pela Assembleia se aprofundam outras perspectivas e outros sentidos como desdobramentos do originário. Assim, os destinatários são também coautores na medida em que inserem a mensagem dentro dos contextos vitais em que se acham e percebem a relevância e pertinência de aspectos que iluminam ou denunciam situações históricas. A recepção deve ser criativa, pois ler é sempre reler, e entender é sempre interpretar.

² A expressão «Nova Evangelização», retomada por Bento XVI, no Sínodo dos Bispos de 2012, é por muitos questionada e recusada, corre o risco de se tornar mais um slogan ou lugar-comum. A CM usa essa expressão tendo em conta sobretudo os desafios e propostas da Exortação Apostólica *Evangelii Gaudium* do Papa Francisco, que praticamente não usa essa expressão.

³ Este método está fundamentado na teoria denominada «*Indagação* ou *Intervenção Apreciativa*». Foi desenvolvida em finais de 1980, na Western Reserve University (Cleveland – USA). onde especialistas em consultoria de empresas e organizações elaboraram uma nova maneira de explicar e promover a mudança em organizações a partir do positivo que existe nelas e a criação de novas maneiras de trabalhar e organizar-se. Esta teoria estabelece

uma cultura organizacional que visa a inovação sem passar pela crítica e a negatividade; propõe pensar as organizações a partir do princípio «*o que se faz bem se pode fazer melhor*». É um caminho para a inovação e o êxito, trata-se de maximizar o potencial positivo da organização e não tanto a problematização e busca de solução para os problemas; este método busca alcançar o êxito centrado no positivo, busca criar organizações apreciativas e excelentes. Esta metodologia tem como origem e finalidade uma cultura organizacional pragmática, marcada pela busca de uma potencialização dos recursos humanos e materiais para alcançar uma ação de qualidade, eficiência e sucesso. Cf. Federico Varona Madrid, «La Intervención Apreciativa: una nueva manera de descubrir, crear, compartir e implementar conocimiento para el cambio en instituciones gubernamentales o privadas», em *Investigación y Desarrollo* vol. 15, nº 2 (2007), p. 394-419.

⁴ Não houve propriamente um «*Instrumento de Trabalho*»; a Comissão Preparatória elaborou o material de estudo e as dinâmicas de reflexão correspondentes; as contribuições vindas das Assembleias Provinciais, com exceção dos postulados, não foram praticamente utilizadas e trabalhadas pela Assembleia.

⁵ Tinha razão o Pe. J. A. Ubillús que, em seu artigo «Volver a Jesus para Evangelizar», em *CLAPVI*, ano XLI, nº 149, Janeiro-Abril de 2015, p. 136-159, advertia que as perguntas enviadas pela Comissão Preparatória da AG 2016 estavam orientadas sobretudo à revisão e programação da ação missionária, e não tanto dirigidas ao que deve motivar e respaldar essa ação: a contemplação de Cristo evangelizador dos pobres e o revestir-se de mesmo espírito (p. 136).

⁶ A rica Conferência do Pe. Celestino Fernandez, CM, na tarde do segundo dia, apresentando «*Algumas chaves vicentinas para a evangelização atual*», não foi aprofundada em grupos ou no plenário. Seu significativo valor iluminador ficou praticamente perdido e ofuscado pela grande quantidade de relatórios e temas específicos e práticos que se seguiram.

⁷ Os relatórios, as experiências práticas apresentadas em forma de painel e os assuntos específicos foram mais de 20, exigindo muita energia dos participantes e ocupando muito tempo.

⁸ Alguns exemplos: o tema da Solidariedade foi discutido a partir do relatório sobre a situação financeira da CM, uma perspectiva pobre e restrita; a interculturalidade foi trabalhada a partir de um painel que praticamente não abordou a questão em discussão; propostas muito específicas, como a missão entre os mulçumanos e a formação de candidatos africanos para trabalhar em Províncias com carência de vocações, foram apresentadas de modo muito geral, provocando uma discussão com muita dispersão e sem chegar a conclusões efetivas; experiências pastorais com significado vicentino questionável foram apresentadas como inspiradoras para uma evangelização nova e eficaz...

⁹ A 'identidade histórica' da Vida Consagrada «*não é uma realidade dada para sempre. Está em devir, em construir-se. E isso se faz em relação aos diferentes da realidade histórica que surgem. O oposto da construção e devir da identidade é a estabilidade, a imutabilidade,...* Qualquer acomodação que se fizer à custa da identidade será sua morte. A identidade não existe como algo fixo, definido uma vez para sempre... Só há identidade em íntima relação com os diferentes e em permanente transformação...» J. B. Libânio, A Identidade da Vida Consagrada e o contexto atual, em *Convergência*, 367 (2003) p. 536.

¹⁰ Uma figura histórica, um modo de ser concreto e específico de um grupo (ordem, congregação, instituto) possui em geral quatro dimensões que estão intimamente interligadas e interagindo entre si: a) *Dimensão teórico ou doutrinal*: conjunto de doutrinas, ideias, convicções que sustentam, dão sentido e orientam o ser e agir do grupo; uma base doutrinal para que o grupo se compreenda e encontre sentido para seu ser e agir; b) *Dimensão sociológica*: o lugar e o papel que o grupo possui e desenvolve na sociedade, em particular, na Igreja; como corpo social, o grupo necessita sentir-se situado no tecido social e eclesial e desenvolver um papel, uma função, que o justifica; c) *Dimensão psíquico-religiosa*: o modo afetivo, emocional e vivencial de como os membros, individual e coletivamente, experimentam e vivenciam sua pertença e vida no grupo; este conjunto de sentimentos, emoções e vivências devem criar um entusiasmo pessoal e coletivo, uma autoestima realizadora, para que o grupo viva e atue com motivação e ideal; d) *Dimensão institucional*: as formas e expressões institucionais que o grupo desenvolve para viver e realizar seus objetivos; estas devem proporcionar ao grupo uma operacionalidade e eficácia na realização de suas metas e objetivos.

¹¹ Discurso do Papa Francisco no encontro com o Comitê de Coordenação do CELAM (Rio de Janeiro, 28 de julho de 2013).

¹² Penso que, por causa da falta de uma devida articulação do carisma vicentino com uma explícita e atualizada análise da realidade e com os valores evangélicos e vicentinos, a AG silenciou ou abordou superficialmente os muitos e sérios problemas relativos à inserção e desenvolvimento da Vida Consagrada dentro dos vários contextos socioculturais. Em particular, no mundo globalizado de *posmodernidade líquida*, a atual situação de encruzilhada e de crise da vida consagrada, com tantos desafios, por exemplo: impacto da cultura pós-moderna sobre os sistemas e valores da vida consagrada; perda de credibilidade da instituição, dos ideais coletivos e sentido de pertença; centralidade da pessoa e acentuação da subjetividade na busca do prazer e interesse próprio; crise do sentido comunitário; fragmentação da vida e inconsistência/abandono vocacional; esvaziamento da opção pelos pobres e buscas religiosas conservadoras ou espiritualistas; novos espaços de comunicação e uso crítico das novas tecnologias, etc. Tudo isso tem muito a ver com a encarnação do carisma e o desenvolvimento hoje da vida e missão vicentina...

¹³ No Congresso da Vida Consagrada, realizado em Aparecida (Brasil), em 2015, com mais de 3000 consagrados, se afirmou com ênfase a necessidade de busca do núcleo identitário da consagração e a necessidade da mistagogia, como caminho para responder devidamente à atual crise da Vida Consagrada e ajudar os consagrados a resgatar e assumir o núcleo da identidade carismática da consagração. A vida consagrada tem uma origem mística, e o caminho místico-espiritual leva o consagrado a olhar não só para fora, mas acima de tudo para dentro de si mesmo, de sua comunidade e de suas atividades para avaliar o que realmente vive e transmite. Os consagrados foram chamados, transformados e enviados por Cristo, eles hoje precisam *ser «peregrinos vigilantes, místicos militantes e profetas em uma Igreja em saída»* (Paulo Suess).

¹⁴ Nesta perspectiva, é importante ler, valorizar e assumir as cinco virtudes vicentinas. Elas traduzem a leitura ou experiência vicentina de Cristo evangelizador Cristo, para um despojamento missionário, para uma vida comunitária para a missão, para a inserção na

realidade dos pobres, para a inculturação da mensagem do Evangelho; elas possibilitam à CM ter o «cheiro dos pobres».

¹⁵ Cf. Sobrino, Jon, *El principio-misericórdia. Bajar de la cruz a los pueblos crucificados*. Sal Terrae, Santander, 1992. Colección «Presencia Teológica».

¹⁶ Cf. Matos, Henrique Cristiano José, *No Movimento da Misericórdia*, Belo Horizonte, Editora O Lutador, 1996.

¹⁷ Cf. *Documento Final da V Conferência Geral do Episcopado Latino-americano e do Caribe*, em Aparecida, 2007, n. 278.

¹⁸ Cf. *Formazione Permanente: ci crediamo davvero?*, EDB, Bologna, 2011.



CARTA DEL CONSEJO EJECUTIVO DE CLAPVI A LOS VISITADORES Y MIEMBROS DE LA CONFERENCIA

Que la gracia del Señor nos acompañe siempre.

Por medio de la presente queremos agradecer a Dios por el nuevo Sucesor de Sam Vicente, P. Tomaz Mavric, y el Consejo Genetal escogidos por la 42° Asamblea General de la CM en Chicago, destacando la presencia en dicho Consejo del P. Aarón Gutiérrez, hasta entonces Visitador de México. Felicitamos a esta querida Provincia por este nombramiento, y pedimos al Señor pata que ayude al nuevo Gobierno General de la Congrehación en su importante tarea en los próximos seis años.

Como Consejo Ejecutivo de CLAPVI queremos invitar a todos los Visitadores de esta CONferencia a tener muy presente en su programación algunas actividades para el tiempo que viene:

1. I Encuentro de Superiores, el cual tendrá lugar en Santiago de Chile del 23 (llegada) al 30 de octubre (salida) de 2016 y será dirigido por el P. Corpus Delgado, Secretario de la 42° Asamblea General. En dicho encuentro se espera profundizar la Guía Práctica del Superior Local. Pedimos por cada participante una contribución de 250 dólares.

2. Escuela de Espiritualidad Vicentina, del 29 de enero al 28 de febrero de 2017, en Curitiba (Brasil). Esperamos la participación de por lo menos un cohermano de cada Provincia o Región de CLAPVI. Esta «Escuela de Espiritualidad» está llegando a los doce años y por ella han pasado 91 cohermanos. Después de esta versión 2017 esperamos hacer una evaluación en profundidad de la misma. Por lo mismo invitamos a los Visitadores y Superiores Regionales a preparar sus aportes a esta evaluación, contando para ello con la ayuda de los cohermanos que han participado en ella.

3. Misión en Cuba con motivo de los 400 años del carisma de San Vicente. Se resolvió cambiar el Encuentro sobre Misiones en Buenos Aires (Argentina) por una misión del 1 al 17 de agosto de 2017 en la Parroquia de San Luis (Santiago de Cuba), la cual cumple su primer centenario, contando para dicha misión con la participación de un cohermano y de un laico de la Familia Vicentina de cada Provincia o Región de CLAPVI. Junto a la misión se espera dejar una obra de promoción social. Tanto para dicha obra de promoción social como para los viajes a esta misión contamos con la generosidad de cada Provincia o Región de CLAPVI. Esperamos del Visitador de Cuba una propuesta para esta misión y obra de promoción social.

4. XVI Asamblea Ordinaria de CLAPVI, del 22 al 29 de octubre de 2017 en Bello Horizonte (Brasil). El día anterior, 21 de octubre, se reunirá allí mismo el Consejo Ejecutivo de CLAPVI. En dicha Asamblea esperamos, entre otras cosas, nombrar Presidente y Consejo, evaluar la Escuela de Espiritualidad de Curitiba, la Escuela de Formadores de Funza, la Revista CLAPVI, entre otros. Se nos pide un aporte de 250 dólares por participante en esta Asamblea.

5. Curso de Formación de Formadores, del 17 de junio al 29 de julio de 2018, en Funza (Colombia). Ésta fue una importante decisión que se

tomó en la reunión de CLAPVI el 7 de julio durante la Asamblea General. Se acordó organizar este curso para seis semanas seguidas, de modo que cubra toda la temática que hasta entonces se ha hecho por dos semanas durante tres años. También se acordó hacerlo a mitad de año, de modo que se facilite una mayor participación. Una propuesta para dicho curso se elaborará para ser estudiada por el Consejo Ejecutivo y después ser enviada a los Visitadores y Superiores Regionales para recibir sus sugerencias. Se dieron varios nombres de cohermanos expertos de algunas Provincias que puedan colaborar con los temas.

Invitamos a todos los Visitadores y Superiores Regionales a apoyar estas actividades, a enviar cohermanos (y en el caso de la misión de Cuba a enviar también laicos) a las mismas, a informarse de la evaluación de dichas actividades para ver cómo podemos mejorar y a seguir trabajando por tener una Conferencia que sea fuerte en su aporte a los cohermanos de nuestras Provincias y en su significado para toda la Congregación de la Misión en estos 400 años de carisma vicentino.

No olvidemos la invitación que nos dirigió el P. Guillermo Campuzano durante la AG a unirnos a las actividades de nuestra Representación ante la ONU, especialmente a través: 1) de la instalación en nuestras Provincias y Regiones de una Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, 2) de la organización de un encuentro (a nivel provincial, de un grupo de Provincias o de otra forma) en el que se reúnan los líderes de la FV para reflexionar sobre las posibilidades y desafíos del carisma en América Latina y el Caribe a la luz de *Laudato si* y de la agenda 2010 de la ONU; y 3) de la vinculación de las ramas de la FV y de las Provincias con territorio o presencia en el Amazonas a la Red Panamazónica (REPAM) para la defensa de este importante territorio para la supervivencia del Planeta.

Esperamos la reflexión de los tres Visitadores de Brasil sobre su

participación en la misión de Tefé (Amazonas, Brasil), para que CLAPVI pueda tener más clara su participación en este proyecto lanzado por el anterior Superior General. Por último, felicitamos a las Provincias de Colombia y de Venezuela que dan pasos importantes hacia su reconfiguración. De hecho el próximo 15 de septiembre de 2016 está prevista en Caracas la formalización de este paso por el cual la Provincia de Venezuela se convierte en adelante en Región de la Provincia de Colombia.

Gracias a todos Ustedes por su activa participación en todas las reuniones que hemos tenido como CLAPVI durante la AG y por su interés en promover nuestros objetivos y actividades. Fraternalmente,

Orlando Escobar, C.M.

Presidente CLAPVI

Fernando Macías, C.M.

Vicepresidente

Edilberto Lazo, C.M.

Primer vocal

Pedro Guillén, C.M.

Segundo vocal

Jair Vélez, C.M.

Secretario Ejecutivo

SECCION DE ESTUDIOS



ENTREVISTA AL P. GREGORY GAY, SUPERIOR GENERAL SALIENTE

Unos días antes de terminar su mandato como Superior General, el P. Gregorio Gay concedió una entrevista al P. Luis Chávez de la Provincia de Chile, para la Radio Vicentina. El padre Carlos de la Rivera, director de ese medio de comunicación nos comparte la entrevista que damos a conocer a continuación:

Estamos con el P. Gregory Gay, Superior General de la Congregación de la Misión. Estamos en la Asamblea General, la 42^a. Asamblea General y el Padre termina también con esta Asamblea, su mandato como Superior General... así que queremos hacerle esta entrevista especial para la Radio Vicentina y también para la página web de la Provincia de Chile. Muchas gracias por acceder a esta pequeña entrevista.

Mucho gusto, Padre Lucho, por la oportunidad de hacer esta entrevista para Radio Vicentina y también para la página web de la Provincia de Chile. Es un gusto el poder compartir y responder lo mejor que pueda a las preguntas que tú tienes.

La primera pregunta que se me viene a la mente es ¿Cómo se siente Ud. En el inicio de esta Asamblea -aunque ya llevamos un par de días- y también a unos pocos días de concluir su mandato?

Bueno, al principio de la Asamblea siempre hay un poco de ansiedad... pero no mucho... Yo sé que entre el Consejo General y la Comisión Preparatoria y todo el trabajo que ha realizado la Comisión técnica junto con el equipo aquí de la Universidad De Paul, está bien organizado. Y cuando está bien organizado uno se siente más tranquilo y puede entrar en pleno en lo que estamos realizando. Siempre el primer día y también el segundo puede ser un poco difícil porque tenemos que ir aprobando directorios y cambios que, a veces, puede ser difícil, porque hay cohermanos que no entienden bien los cambios o no se han preparado bien para la Asamblea o tienen una visión diferente de los demás, en cuanto a la dirección que queremos dar a la Asamblea... entonces hay, yo siento, en este momento, un poco de tensión, pero gracias a Dios, hemos pasado esta etapa más tranquilamente, más fácil de lo que yo esperaba...

Y ahora estoy acercándome a los días de la elección del nuevo superior General, aunque no he tenido mucha oportunidad de pensarlo, porque entre el principio de la AG y el día de la elección, el General tiene muchas intervenciones... He tenido la misa de apertura, he dado una conferencia hoy acerca de toda la Congregación: dónde estamos y a dónde vamos; luego tengo que dar unas orientaciones referente a la elección del superior General, vicario general y asistentes y una intervención más que tendré respecto de un proyecto que yo quiero presentar a la Congregación por los 400 años... Todavía tengo mucho trabajo por realizar, lo que es bueno porque ocupa un poco de tiempo... y siendo el presidente de la Asamblea y por lo tanto presidente de la Comisión Central, eso ocupa tiempo; por ejemplo ahora tuvimos una reunión que comenzó a las 8.15 y terminó después de 1 hora y 45 minutos... Pero me siento bien y

tranquilo. Vamos adelante, porque está todo bien preparado y yo siento que los cohermanos están entrando (en el ritmo de la Asamblea) y sobre todo, me llama la atención el intercambio de unos con otros, de diferentes culturas e idiomas y hay un sentido de familia entre nosotros. Es bonito ver que cada uno no se va a quedar sólo con su propio grupo, sino que se hace el intento de conocer otras realidades... es bonito eso...

Y el hecho de estar en mesas redondas y cada día en una mesa distinta, enriquece lo que se puede compartir... la experiencia.

Sí, ésa es una metodología que hemos mejorado, porque antes tuvimos mesas redondas en la reunión de visitantes en Nueva York hace tres años, pero la idea es continuar con las mesas redondas, pero haciendo cambios de mesa, cada día, para que uno vaya conociendo mayormente a otra gente. Hay algunos cohermanos que pueden manejar uno, dos o tres idiomas y se ha apuntado a eso, a que se tenga la oportunidad de comunicarse con grupos más grandes...

Bueno, ésa ha sido mi experiencia, he podido retomar por ejemplo el francés he podido compartir con más gente... me he hecho muy amigo del visitador de Vietnam, por ejemplo, que también habla francés... Otra pregunta, ¿Qué balance hace de su gestión? ¿Qué es lo más negativo que experimentó en estos años y qué fue lo más positivo?

Lo más negativo... bueno no sé si tan negativo... fue la frustración que uno va sintiendo al querer ir moviendo la Congregación a una visión más amplia de lo que somos: una Congregación internacional y una Congregación misionera, como he mencionado claramente hoy... Y como he mencionado, tal vez hay dos factores, porque apareció también en el diálogo: la actitud muy provincialista de algunos y también el

individualismo... esto hace más difícil vernos como una Congregación internacional... Pero algo concreto positivo es lo que yo decía antes: hay un intento de ir conociendo a otros, más allá de mi círculo, más allá de mi provincia, más allá de mi conferencia de visitadores, más allá de mi propio país... eso para mí algo muy significativo... pero (el individualismo) ha sido una frustración... Y entre las cosas positivas... bueno yo he sido animado, desde el principio, por los visitadores el 2004 y he continuado esto el 2010: el hacerme presente en las provincias con las visitas, porque he descubierto con mayor profundidad el carisma; he conocido mejor la Congregación de la Misión y muchas veces las provincias desde sus periferias y esta experiencia me ayuda a tener más elementos para discernir y tomar decisiones, cuando hay momentos difíciles en el Consejo, hablando de una situación u otra, de una provincia u otra, de un cohermano u otro., Entonces las visitas han sido para mí, tal vez, unas de las cosas más positivas... Bueno, hay otras cosas, pero tú me dijiste lo más positivo y lo más negativo...

En breves palabras, ¿en qué estado se encuentra en este momento, la Congregación de la Misión?

Esta es una pregunta que me han hecho también otros «periodistas», como el cohermano que me entrevistó anteriormente y bueno... son preguntas lógicas y uno tiene la oportunidad de hacer un comentario, después de 12 años, de cómo está la Congregación. Como ya dije, yo tengo esperanza, porque yo veo entusiasmo... yo veo una actitud de ir abriendo caminos, de tomar direcciones que no hemos tomado mucho hasta el momento... por ejemplo este reto que los del norte permitan a los del sur que vayan a evangelizarlos, tal como los del norte han evangelizado antes a los del sur... veo esto como un desafío y algo que va a suceder y está sucediendo. Esto me da mucha esperanza... Algunos, sobre todo los que (en sus provincias) tienen mayor número (de miembros), lamentan que estemos disminuyendo, pero es relativo, en

algunas partes es así, pero en otras partes estamos creciendo. Cuando tenemos una visión más internacional, tenemos que alegrarnos, porque la Congregación no está muriendo, la Congregación está bien viva y (ha sido) gracias a los compromisos que ha tomado en diversos lugares, gracias a la creatividad, en colaboración con la Familia Vicentina.

Una pregunta que puede ser difícil de responder es con respecto a la elección del próximo superior General... Según su opinión ¿cuáles deberían ser las principales fortalezas que debe tener el nuevo superior General para enfrentar los desafíos actuales?

Es difícil decirlo, es verdad, pero tengo que decirlo, porque en estos días debo dar una orientación a todos para la elección del superior General, del vicario general y de los asistentes. Y voy a plantear lo que yo veo, de acuerdo a las necesidades de hoy día... Puedo mencionar ahora mismo algunas cosas, porque además algo he dicho también al presentar mi visión de la Congregación en este momento.... (El nuevo superior General), definitivamente, tiene que ser un cohermano «en salida», dispuesto a salir, a ir a donde estamos, encontrarse con los cohermanos, con la Familia Vicentina y realmente a estar en medio de todos... yo he intentado en mis 12 años cambiar la imagen que se tiene del superior General, muchas veces en un pedestal... yo siento que debe ser visto como un hermano entre otros, con una misma misión, que es la de evangelizar a los pobres, consciente de que es el responsable último de la Congregación, pero siempre bien apoyado, por un lado por la Congregación, por los visitadores, por el propio Consejo General y por los líderes de la Familia Vicentina, que se está consolidando cada vez más, por lo que (sus líderes) se sienten cada vez más libertad para expresar por donde tenemos que ir como Familia Vicentina.

Bueno, quizá Ud. lo tiene reservado para una homilía o discurso final, pero ¿cuál sería sus testamento o sus palabras para la Congregación de la Misión y para la Familia Vicentina?

Yo tengo una misa el día de la elección del nuevo superior general y en parte yo creo capto lo que tú estás preguntándome Lucho, pero yo soy un hombre lleno de entusiasmo y de mucho celo apostólico y con un deseo de trabajar en comunidad para la misión, comunidad en misión y junto con otros, especialmente de la familia vicentina. Mi esperanza es que el próximo superior general y su consejo sean personas que vienen de la misma línea de hace varios años, no sólo de mis 12 años, sino también desde los tiempos del Padre Maloney, la idea de trabajar más en conjunto, una misión compartida, donde podemos ir realizando lo que el Espíritu inspiró realizar a San Vicente, especialmente ahora que estamos celebrando 400 años (del carisma). Es increíble pensar que el carisma sigue vivo y nosotros tenemos la responsabilidad de seguir adelante, como yo mencioné en mi homilía al abrir la Asamblea. Vamos adelante!

¿Durante estos 12 años hubo alguna cosa que Ud. se propuso y que no la pudo realizar?

Sí, bueno que yo no propuse pero mi consejo había propuesto basado en lo que habíamos escuchado en la asamblea general de 2010, uno era el deseo de hacer tal vez un proyecto o un centro para apoyar a cohermanos en dificultad. Existen en algunas partes en el mundo centros para ayudar a sacerdotes en estas situaciones, pero por ejemplo íbamos a comenzar con un proyecto piloto en América Latina donde hay programas, pero programas donde hay una abundancia de personas esperando entrar y nosotros habíamos pensado tal vez en que nosotros mismos hubiéramos podido ofrecer para poder ayudar, apoyar a nuestros cohermanos, a nuestros misioneros, pero aunque la idea fue bien aceptada, no ha fructificado porque a la hora de verdad no fue apoyado.

Otro proyecto, tal vez un poco más pequeño pero yo lo consideraba... a mí me gustó.. un proyecto donde las universidades de la Congregación que son cuatro, tres en los Estados Unidos y una en Filipinas... y también hay un colegio como un tipo de universidad que estás desarrollándose en la India. La idea es que ellos comiencen a apoyar de una manera estrecha a nuestros colegios en la Congregación que es un apostolado fuerte que tienen varias de las provincias y la idea nuestra es que si se han iniciado en el carisma vicentino en los colegios -ojalá que sí- que pueden darle continuidad en nuestras universidades. Hay un esfuerzo individual de la universidad DePaul con algunos colegios nuestros pero no en la amplitud que yo deseaba, esto no ha funcionado.

Una cosa que logramos es unir las universidades, ellos han formado ahora una conferencia de presidentes. Así como tenemos las conferencias de visitadores y conferencias de provincias. Se trata de una conferencia de presidentes (de Universidades), que se reúnen una o dos veces al año, para proyectar maneras de realizar acciones en conjunto, para profundizar el carisma en las universidades. Esto si está funcionando.

Otro proyecto que dejamos y que esperamos que siga creciendo, es el proyecto del SIEV, nuestro centro de Estudios Vicentinos. Ellos tienen proyectan crear un programa on line de espiritualidad vicentina y de historia vicentina, estableciendo un magister o un grado académico, para mantener y profundizar la preparación de nuestros expertos en vicencianismo, sea los mismos cohermanos o miembros de la Familia Vicentina. Esto no ha avanzado con la velocidad que hubiésemos querido, pero ahí está y esperamos que siga adelante.

Y en cuanto a ud., su sueño para el futuro, qué le gustaría hacer, en qué obra le gustaría insertarse después de terminado su mandato?

Eso va a aparecer varias veces, tú vas a leer esto, por ejemplo en Clapvi, que me ha hecho una entrevista y ésta fue la última pregunta que ellos me hicieron y que va ser publicado en esa revista y también en Vincentiana. Ahorita estoy inscrito en un programa, un año sabático, un programa de renovación de vida espiritual, que es un plan integral, donde se profundizará en temas teológicos, espirituales y psicológicos que hay que incorporar. Pondré todo mi ser en condiciones para renovarme. Son cuatro meses en San Antonio, Texas, y se trata de un programa creado por un oblato de María Inmaculada. Ellos son los que promueven este proyecto y mi idea es que a finales de octubre -porque el programa va desde agosto a diciembre- a finales de octubre, digo, espero haber escuchado lo que Dios quiere que yo haga- Tengo muchas ofertas... definitivamente va a ser en un lugar entre los pobres, sea en una misión internacional, sea en mi propio país, donde no he trabajado desde 1985 y donde hay diferentes lugares en que hay pobres bien marginados y me gustaría tener la oportunidad de servir. O sea, donde hay provincias que necesiten misioneros, porque yo sé cuáles son. Cada lugar que yo he visitado -y he visitado muchos lugares- siempre he ido con la idea de ver si este será el lugar donde Dios me quiere... Esto al final no me ha funcionado, porque en cada lugar yo he ido me hubiese gustado quedarme ahí, porque estuve presente en muchos lugares y he visto muchas posibilidades de vivir nuestra vocación de vicentino de miembro de la Congregación de la misión.

La última pregunta, no es pregunta en realidad, sino pedir un mensaje para esta joven provincia -digo joven por la edad (de sus miembros- porque ya desde 1854 que estamos en Chile, algún mensaje para esta pequeña provincia del fin del mundo.

Yo creo que se han dado cuenta en las diferentes visitas que he hecho a Chile, yo siento un gran cariño por los cohermanos (de Chile), yo siempre he experimentado (allí) una apertura. La primera que los visité, el P.

Carlos era el visitador y ahora lo es Fernando. Tal vez como es más pequeño, se me hace más fácil la familiaridad con los cohermanos, y uno se siente acogido y se siente bien. Yo quiere animarles a todos, porque tienen buenos proyectos, buenas posibilidades, tienen un deseo –veo yo- yo de hacer lo que se hace desde la realidad de la comunidad. Hay un intento de unirse y refrescarse, reforzarse mutuamente en comunidad, periódicamente. Yo creo que eso es algo muy positivo... Pero siguen marcando claramente que los proyectos que los distinguen, son de algún miembro de la Congregación de la Misión. La última vez que fui me admiró la presentación que hicieron los jóvenes, en ese proyecto -acompañados por los cohermanos- de responder a las personas en situaciones de emergencia, me impresionó mucho porque muestra un deseo de ir, cuando nace la necesidad, de responder dando de sí mismo, de una manera bien organizada. Y no lo hacen encerrados en sí mismos... Ustedes tienen una buena relación con los laicos y espero que este espíritu continúe en el futuro. Compañeros de Chile, ¡ánimo y adelante! y aunque sean pequeños... Bueno San Vicente de Paúl nos llamaba a nosotros la Pequeña Compañía y como él mismo rezaba, no importa las grandes cantidades de cohermanos, lo que queremos son buenos y santos misioneros.

Muchas gracias, muy agradecidos por esta entrevista para (Radio) Vicentina de Chile y para la C.M. presente en esa larga y angosta faja de tierra.

Ánimo y gracias por invitarme a hacer esta entrevista, Lucho, y gracias por tu presencia aquí, junto con Padre Fernando y bueno vamos a seguir rezando para que todo vaya bien en esta Asamblea, por el bien de la Congregación, por el bien de nuestra Familia Vicentina, pero por sobre, todo por nuestros amos y señores, los pobres.

Dios les bendiga!